



# REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DE CIENCIAS

LITERATURA, ARTES, INDUSTRIA, COMERCIO, NOTICIAS, ETC.

Director.—D. ANTONIO VAZQUEZ DE ALDANA.

Año II.

Manila 26 de Noviembre de 1876.

Núm. 61.

## SUMARIO.

TEXTO. Revista general, por Juan del Amparo.—Los grabados: Fernando de Lesseps: El volcan de Albay: La casa-real de Tayabas.—El Venerable P. Diego Luis de Sanvitores, (continuacion) por don Felipe M.<sup>a</sup> de Govantes.—Una columna del Carmelo, por el Adm. de Sta. Teresa de Jesús.—A Manila el 30 de Noviembre, por D. Pedro Pelaez.—Una idea por D. Manuel Scheidtuagel.—La maquina de escribir por D. J. P.—Boletín religioso.—El Demonio del Oro: Novela de costumbres filipinas, por D. A. M. Perez.—Observaciones Meteorológicas.—Problema de ajedrez.—Solucion al anterior.—Regalos.—Advertencia.  
GRABADOS. Retrato de Fernando de Lesseps.—El volcan de Albay.—Casa-Real de Tayabas.

## REVISTA GENERAL.

### SUMARIO.

El mundo marcha.—Revistar... de paso.—Lo que hay.—Era un sabio.—Un libro para ellos.—Errores.—Indo.—Lo sentimos.—Ya lo decía yo.—Un sermón.—Hechos laudables y detalles de la prensa.—Verdades amargas.—Recepciones.—Manila avanza.—Distincion.—Lo que V. guste.—Fenómenos.

El siglo XIX que en su primer tercio mereció el honorífico dictado de siglo de las *lucres*, bien merece que en el último se le llame el siglo de la *ciencia*; pues á los grandes prodigios realizados por medio de la electricidad y del vapor, verdaderos motores de los mas grandes inventos, se van sucediendo otros no menos importantes, en cuantos ramos abraza la humana inteligencia. Es cierto que al lado del Telescopio colosal inventado para observar á cuatrocientos ó quinientos kilómetros de distancia el astro de la noche, figura el cañon Krupp verdadero demolidor de las naciones: es verdad que mientras los PP. Jesuitas de Manila elevan observatorios astronómicos para triunfar pacíficamente de las dificultades y misterios de la ciencia, los italianos alzan sobre los puentes de sus buques, verdaderas máquinas de muerte y de esterminio: es verdad que mientras los Estados-Uni-

dos reunen en la hermosa Filadelfia cuanto de grande encierra la civilizacion de las naciones, el imperio Otomano, cuya preponderancia parece inconcebible, arrasa los campos de la Servia, atropella á la Bulgaria y amenaza desde el Bósforo á la Rusia, á esa

nacion temida y poderosa que destruyó no ha mucho á la Polonia y que puede poner en pié de guerra dos millones y medio de soldados: es verdad que mientras se reunen grandes congresos científicos con objeto de resolver grandes problemas, la expedicion que salió en busca del Polo ha regresado á Valencia desesperanzada de encontrarlo: es verdad que mientras una parte del mundo se pronuncia en favor del *Evangelio* que es el mas sublime de los códigos por la eterna aplicacion de sus principios simbolizados en el virtuosísimo Pio IX, otra niega la luz y promueve disenciones; es verdad que mientras Mr. Disraeli es *reducido* á la dignidad de par, la mas grande de la laboriosa y magnífica Inglaterra, Mr. Gladstone concita la opinion y redacta folletos y hace artículos que se publican en el *Times* y pronuncia discursos en los *meeting* con objeto de derrotar el gabinete presidido por aquel y plantear reformas liberales: es verdad que *el mundo marcha* como dijo Pelletan y que el flujo y reflujo de la opinion, la civilizacion, la ciencia y las ideas, es á todas luces innegable; pero tambien es verdad que en medio de este movimiento alternativo á que parecemos hallarnos sometidos, se determina un gran impulso en favor de todos los elementos de grandeza ó de apogeo que pueden encaminar al mundo, hacia el fin que se ha propuesto. Están verdaderamente equivocados los que crean que ciertas instituciones venerandas, son motivo de retroceso en la época presente, pues nunca como ahora, ha sido



MR. FERNANDO DE LESSEPS.

grande el movimiento progresivo de la Europa y de España sobre todo, que si decae en convulsiones populares y en evoluciones infecundas, dá pruebas de vitalidad y de riqueza, por medio de sus agricultores, de sus comerciantes, de sus sábios, de sus literatos, de sus militares, de sus religiosos, de sus artistas y poetas, hoy los primeros del mundo, en todas, partes y muy especialmente en Filadelfia, donde despues de alcanzar para su patria, ocho de los doce grandes premios ofrecidos á todas las naciones, ha tenido el orgullo de que el Sr. Vidal y Soler, representante en la esposicion, de las Islas Filipinas, sea elegido para figurar en el Congreso científico que habrá de celebrarse. Y mientras el Oriente se conmueve bajo la influencia de una guerra asoladora y el Austria interviene, renunciando á la Bulgaria y la Rusia se interpone, no sabemos si asimilándose la Servia, y mientras la China se ve amenazada por la Francia y la Francia permanece estacionada sin poder rehacerse del golpe recibido de la Prusia y la Prusia se halla dividida por el cisma, España dá indicios de prosperidad y de grandeza, en la bondad de sus productos coloniales, en la riqueza de sus maderas filipinas, de las cuales se anuncia gran demanda para las construcciones navales de New-York; en la apertura de nuevos centros de enseñanza: en el proyecto de esposiciones nacionales que se verificarán dentro de dos años: en su movimiento científico é industrial y en el orden admirable con que va atendiendo á vencer todo conflicto, ya fomentando la enseñanza en el interior, ya sacrificando á sus hijos mas ilustres en aras de la integridad del territorio, principio santo en que están de consuno interesados la dignidad y el prestigio de la patria. Solo así se concibe, conociendo las condiciones de Cuba, que el gobierno español haya nombrado capitán general en jefe del ejército de operaciones de aquella gran Antilla, á D. Arsenio Martínez Campos, cuya vida, dadas sus condiciones de valor y de hidalguía, es por demas apreciada en la Península. No obstante su marcha, que debió verificarse hace ya tiempo, el general Jovellar continuará ocupando la capitania general de la Habana y los dos atendiendo, con perfecta separacion de atribuciones, el uno á los asuntos civiles y el otro á las operaciones de la guerra. Obsequiados ambos, no hace mucho, con el producto de suscripciones populares, es de notar que han renunciado las sumas recojidas á favor de las víctimas ocasionadas por la guerra, apesar de que aquellas podian constituir, por su entidad, la fortuna de cualquiera.

Aparte de algunos ascensos, retiros, gracias, jubilaciones y cesantías, de la creacion de una medalla especial para los que estuvieron en Joló: de varias recompensas otorgadas á los oficiales de la *Cármén* y de una noticia transmitida *confidencialmente* desde la Península al *Diario* y dada por este á sus lectores, aunque con el mismo carácter, el correo ha sido poco interesante para los habitantes de este archipiélago. El *Diario*, haciéndose cargo de la pretension de una empresa de Barcelona, para que se le conceda la isla de Basilan, á fin de explotarla y devolverla despues con ciertas mejoras, publica uno de sus *artículos-logógrafos* á fin de que la empresa peticionaria, se entretenga desde la ciudad de los Condes, en descifrarlo á su manera. Y por cierto que sino temiéramos dar un desengaño á la prensa diaria de Manila, haríamos notar— aunque con el sentimiento debido,—que en España se lee poco ó nada lo que en Manila se escribe, como se atiende poco tambien á lo que desde aquí se aconseja.

Al propio tiempo que tenemos el gusto de anunciar la notable mejoría espermentada á las últimas fechas por el cardenal Antonelli, nos lamentamos, como se lamenta todo el mundo católico, de la muerte del

célebre cardenal Perrone, director del Colegio Romano. Monseñor Perrone era muy venerado de la corte pontificia por sus grandes virtudes y las obras importantes que deja, atestiguan su erudicion y su ciencia.

Y ya que de libros tratamos bueno es decir, que con fecha reciente se ha descubierto una obra inédita, sobre la *Eucaristia* debida al célebre escritor y filósofo San Francisco de Sales, cuya obra será publicada próximamente, para bien de la Iglesia.

Los periódicos de Madrid nos hablan del anticipo cubano, de las entrevistas de S. M. con su madre: de la ida de Montpensier á Sevilla: del viage de Jhon O'Hara, *torero* inglés, que se propone lucir su destreza en España: de la *confirmacion* de las Administraciones de Hacienda: de un incendio ocurrido en Aranjuez, otro en Granada y otro en los montes de no sé que punto: nos hablan de la sustitucion de los bustos de Ventura de la Vega y Breton: y aunque no nos hablan del teatro tagalog porque allí no lo hay, ni copian la lista de la *compañía* de Arroceros, como se copia en Manila la del teatro español de Madrid, demuestran tomarse interés por nuestras cosas y hallarse bien enterados de la situacion, organizacion, y costumbres de estos pueblos cuando aseguran que la obra recientemente publicada por el Sr. García del Canto con el título de los *Piratas de la Oceanía* está muy bien escrita, como lo aseguraron no hace mucho de los artículos del Sr. de Cañamaque. Lo celebramos en el alma, con tanta mas razon cuanto que sentiríamos ver tratadas por nuestros paisanos las cosas de Manila con la misma severidad de juicio que se ha tratado á la Boldun, diciendo que no es comparable á la Matilde ni á la Bárbara Lamadrid, ni á otras actrices de los *buenos tiempos de la Comedia*, segun dice un diario.

Convenido: pero si el pasado merece el dictado de *buen tiempo*, forzoso es consignar que el presente es *inmejorable* á todas luces, porque nunca valió la Bárbara Lamadrid lo que vale la Boldun, ni nunca hubo comedias comparables á las de Echegaray, Vega y Ayala.

La verdad en su lugar.

Allá por los años de 1860 ó 61 habia en Madrid un jóven, pequeño, moreno, adusto, encopetado, que lucía magníficos brillantes sobre el guardapelo del reloj: que ocupaba el mejor asiento en los teatros y que se distinguía en la Fuente Castellana por su carruaje lujosamente montado á la Dumont. Sus enemigos decian haberle conocido de pequeño *barriendo la puerta de una tienda* en la calle de Postas y sus amigos lo suponian llegado á la Corte bajo el patrocinio y tutela de un tio rico.

Lo cierto es que se habia hecho grande merced á su talento: que su nombre era respetado en toda Europa: que su fortuna era cuantiosa y que su palacio, levantado en competencia con los de Calderon y Salamanca, era el mas suntuoso y el mejor decorado de Madrid.

Aquel hombre era Indo... é Indo ha muerto, cuando estaba en el apogeo de la edad, de la dicha y de la fortuna.

Tambien ha fallecido en Manila el señor D. Cristóbal Regidor, persona distinguida, que habia desempeñado cargos importantes en la carrera judicial y que ocupaba últimamente el de Consejero de Administracion de Filipinas. Su muerte ha sido muy sentida por todos sus amigos y al entierro, verificado en San Agustín, el dia 23, asistieron las autoridades y muchas personas notables de Manila.

Como habíamos previsto, el *cri cri* produjo sus efectos en la funcion de Teatro del domingo. No hay como prevenir á un niño que no rompa un juguete, para que

lo haga trizas al momento. No hay como censurar un *vicio*, allá donde el vicio es ignorado, para que se tome la concesion por enseñanza y se practique ó se ensaye de contado. Por eso nos lamentábamos de que la prensa hubiese puesto en conocimiento del público el uso ó el abuso que hacian en Europa del *cri cri*.

Que el propósito de la prensa era muy bueno, no la dudábamos nosotros... pero sabíamos que una vez dado el consejo, el *cri cri* habia de producir su resultado.

¡Es mucho el afán de tomarlo todo en serio!

No parece sino que ser periodista, es, no digamos cabo de bara, ni maestro, sino mascarón de proa de algun falucho ó *infatigable* cariatide de las casas de la Escolta. Comprendo que, el periódico cumpla su *mision*— ¿pero qué acaso los misioneros no se rien? Comprendo que tenga dignidad ¿pero que, la dignidad es incompatible con la risa? Comprendo que se tome en serio, lo que es serio como por ejemplo; las funciones de Arroceros; ¿pero qué, la seriedad no permite que el rostro gesticule? Comprendo que se tome por broma lo que es broma, como por ejemplo; las que nos da el *Diario* convirtiéndose en arquitecto al hablar de las edificaciones de Manila: ¿pero qué, no ha de permitirse ni tan siquiera guiñar el ojo izquierdo? Me tiene esto abrumado y cuando recuerdo la seriedad imperturbable de la prensa, me parece esta una monia, llamada á hablar al público por medio de una trompeta de laton.

¡Qué rigidez tan implacable!

¡Estoy muerto de risa!

Bueno que nos pongamos serios para hablar de Sta. Isabel y de la funcion celebrada el 21 con motivo de la presentacion de *Nuestra Señora*: bueno que de identico modo celebremos el rasgo generoso de nuestra Primera Autoridad, al atender los ruegos de su bondadosa é ilustre esposa y del distinguido abogado Sr. Mas, en favor del soldado que, por abandono de guardia, debia sufrir la última pena: pero ¿porque no ha de asomar la risa á nuestros lábios, al observar la terrible gravedad con que se combate por la prensa a una pobre mujer que comercia, *no sabemos con qué*, á la subida del Colgante y el tono grave y austero con que se nos comunica habersele roto un muelle á una calea? ¿Porque hemos de ponernos serios, cual si estuviésemos de duelo, al saber que la Princesa de Ratazzi, ha distinguido al señor Romero Ortiz con la caja de agata que servía para el tabaco en polvo, á Napoleon I; ó al mirar, sin probabilidades de caerse, las ruinas del camarín de Sta. Cruz tantas veces *lloradas* por nosotros?

Por supuesto todo tiene su *contra* y su *ventaja*:

Y sino á las pruebas me remito. El otro dia censuró un periódico lo: procedimientos empleados para la limpieza del estero de Quiotan. La cosa estaba en *serio*, pero profundizando la cuestion y comparándola con otra gacetilla, se veía que el escrito estaba en *broma*; solo que era una *broma* puesta en *serio*, como si se tratara de alguna cosa *seria* dicha en *broma*.

Porque la cosa venia á decir sobre poco mas ó menos lo siguiente. El señor Fernandez es el concejal mas activo que se ha visto pero... la canalizacion del estero no está bien: El señor Fernandez está haciendo, lo que ninguno ha hecho hasta la fecha... pero la tierra que sale del estero es un peligro: el señor Fernandez merece nuestros plácemes... pero la obra tarda mucho.

Lo cual traducido por nosotros, quiere decir lo que copiamos.

«Siembra beneficios y recogerás ingratitudes. Haz el bien para la posteridad, pero no para los tuyos. Sacrificate por tu época y espera la recompensa de la historia.

Durante el periodo que comprende esta revista, ha habido dos solemnes recepciones.

A la primera verificada en Malacañang con motivo de ser los días de la Serenísima Señora Princesa de Asturias, asistieron todas las corporaciones civiles y militares de Manila y multitud de amigos particulares de los Excmos. Sres. Marqués de San Rafael, quienes demostraron una vez mas la amabilidad que les distingue y el vivo interés que las cosas de España les inspiran. Las músicas tocaron en los jardines del palacio y la velada fué digno colorario de una fiesta, en cuyo esplendor se habia interesado toda la ciudad, patentizando una vez mas su amor á sus monarcas y á las dignas autoridades de Manila.

La segunda recepcion se verificó el día veintidos en el palacio del Excmo. Sr. General Segundo cabo, en celebracion de los días de su señora.

Los Excmos. Sres. Marqueses de S. Rafael y multitud de personas distinguidas de las clases militares y civiles acudieron á felicitar á la señora de Daban, quien en union de su esposo hizo los honores de la casa, con la amabilidad y el buen tono que le son tan peculiares. Las músicas de la guarnicion tocaron ante el palacio piezas escogidas, que oyó con avidez la muchedumbre, desde la plaza y calles afluentes...

En la tarde del mismo día el general gobernador, vistió la fuerza de los cuarteles de Tanduay, y al fijarse en dos soldados que habian quedado inutilizados en la pasada campaña de Joló, ordenó á su ayudante que les diese algunas monedas de oro, lo cual habla muy alto en favor de S. E.

Creí no saber nada de fiestas y ahora recuerdo que en el día de hoy se celebra la de S. Antonio, en Sibacon y en el pueblo de Malate, donde anoche hubo funcion, donde tendremos funcion luego y donde la habrá mañana, Dios mediante, luciendo sus habilidades los niños Villanueva. El precio no puede ser mas económico.

Manila *avanza* en el buen sentido que tiene la palabra, pues lo mismo en la capital, que en los distritos mas modestos: lo mismo en sus grandes centros comerciales, que en sus mas ignoradas regiones, hay manos amigas y pensamientos generosos que se interesen por su prestigio y por su gloria, como el padre amantísimo que cuida á todos sus hijos á la vez, teniendo para todos apoyo y protección. Y es que los hombres que piensan, los hombres que sienten el amor de la ciencia y de la patria: los hombres que miran el gobierno, como elevado sacerdocio, llevan la sábia de su inteligencia á todas partes y procuran realizar en lo exterior, el bello ideal que han concebido. Tal ocurre en Benguet, donde un militar distinguidísimo, nuestro y amigo compañero D. Manuel de Sheiduagell ha realizado en poco tiempo grandísimas mejoras, pues no solo cuenta con caminos, escuelas, alumbrado, sinó que tiene jardines de aclimatacion y un pequeño Museo arqueológico, con cuanto de bello ó de curioso se encuentra en el distrito.

Por otra parte la sociedad de *Amigos del País* vá á publicar en breve plazo, 500 ejemplares de la *memoria* premiada por la misma en la cual se trata del cultivo y beneficio del azúcar. Aplaudimos este acuerdo, puesto que la publicacion de la *memoria* ha de ser beneficiosa para los que se dedican á aquella útil industria. Este libro, la publicacion de la *Flora Filipina* que, no se hará esperar, toda vez que los Sres. Vidal y Plana, encargados de preparar los materiales necesarios, deben estar muy pronto de regreso, segun dice un diario; la historia geográfica *estadística etc.*, de D. Agustín de la Cabada, cuyo primer tomo saldrá uno de estos días; la publicacion del *Boletín*, cuya necesidad se hacia sentir profundamente y la de otros libros y publicaciones que á la *chita callando* se preparan, demuestran que filipinas procura seguir el movimiento literario y científico de la patria, donde, como dijimos al principio, brillan hoy los primeros escritores.

Esperamos que el Gobierno General, persuadido de la gran utilidad que la lectura presta á los países, cuando es buena, la facilite en lo posible, protegiendo de este modo á los que en estas latitudes gastan la sábia de su inteligencia y de su vida en una tarea tan fecunda para los demás, como ingrata para ellos.

\*\*\*

El distinguido litógrafo Sr. Oppell ha sido agraciado por S. M. con el honroso título de litógrafo de cámara.

Nosotros damos la mas cordial enhorabuena á nuestro amigo y nos congratulamos de esta distincion, que consideramos merecida.

..

El *Diario de Manila* celebra que *todos*, absolutamente *todos*, hayamos alzado nuestra voz en favor del hospital, pero quiere, como es justo, que se traduzcan con hechos las palabras.

Nadie como el *Diario* puede hacerlo y comprender que muchas veces *pedir* vale tanto como *dar*.

Cada cual hace las limosnas á su modo.

..

¿Qué más ocurre por ahí? Nada que yo sepa.

Al rebuscar noticias para repetírselas á ustedes me encuentro con que ahora (no sé cuando) van á exhibirse en París dos hermanas que cuentan 21 años de vida y que desde su nacimiento se hallan unidas por las vertebras.

Esto se parece...

Se parece, ni mas ni menos, á la prensa filipina.

JUAN DEL AMPARO.

## LOS GRABADOS.

LESSEPS.

I.

Cada época se distingue de las anteriores por su fisonomía especial. Cada siglo tiene sus hombres que personifican, digámoslo así, las ideas, las aspiraciones ó los delirios de la humanidad.

Nuestro siglo esencialmente individualista y analítico, ha sido por algunos llamado siglo de las luces, por otros del vapor y de la electricidad, nosotros creemos que podría llamársele siglo de los adelantos, y como uno de los apóstoles del progreso material, como la figura mas gigante de las grandes empresas llevadas á cabo en nuestra época, se destaca la de D. Fernando de Lesseps, ingeniero, diplomático, hombre de ciencia, de accion, sábio estadista y hombre de negocios, personificacion verdadera de un siglo que agitado en el torbellino de un progreso vertiginoso, ha sabido aplicar sus profundos conocimientos geológicos, matemáticos y comerciales, á trazar una via nueva á la navegacion, acortando en 3000 leguas el camino de las Indias.

Colon tratando de buscar un paso para estos mares, se lanzó al ignoto Oceano, hallando en vez de la isla Cipango y del Cathai el gran continente á que dió nombre Américo Vesputio.

Aquella empresa, grande por lo heroica, sublime por la abnegacion del que la llevó á cabo, es digna del siglo XVI, y cierra de una manera ostentosa el periodo de la edad media. La apertura del Istmo de Suez realizada por el insigne Lesseps, es el comienzo de otra edad, cuyos progresos no pueden ser hoy ni aun calculables. La India, madre de todas las civilizaciones, la China, imperio cuyos habitantes forman por su número la tercera parte de la humanidad, el Japon, nacion que se rejuvenece al impulso de las nuevas ideas, los archipiélagos de la Oceania, el continente Australiano, regiones en fin que forman la mitad del Universo-Mundo, se ponen en contacto, se enlazan por la nueva via abierta á la navegacion y al comercio por el moderno Moises, que tiende su vara, no para apartar las aguas como el antiguo, sino para señalar un nuevo rumbo á la actividad humana, y llevar la luz de la civilizacion y la luz del evangelio á las mas remotas regiones.

Saludemos al inclito vencedor del desierto, que mas afortunado que Cambises, y los Faraones, ha cruzado el Sahara, dejando á la posteridad un recuerdo mas glorioso que el de los conquistadores de reinos, convirtiendo las soledades de arena en ancha via del progreso.

Saludemos al insigne Lesseps, grande por su ciencia, por su actividad, por su inquebrantable constancia, por su valor heroico y por su fortuna, que le ha permitido llegar hasta el final de su obra, pudiendo contemplar su apoteosis.

Para dar una idea de la vida de este grande hombre, copiamos á continuacion lo que en una ilustrada publicacion española, ha dicho uno de sus biógrafos.

Fernando de Lesseps nació en Versalles en el año 1805.

Claro talento, imaginacion viva, observacion rápida, amor al estudio, actividad incansable, estas son las primeras cualidades que despliega.

Hay en él algo de la viveza meridional de España y de la tranquila reflexion de Alemania.

Su padre es ún bravo militar nacido en el Norte de la Francia, casi en las orillas del Rhin, y su madre es una Española.

Desarrollóse en él desde temprano una aficion apasionada á las matemáticas, un profundo amor á la ciencia y al mismo tiempo es artista, adora lo bello su imaginacion, borda flores en el árido canevas de los números.

La posicion de su familia le facilitó los medios de ingresar en la carrera consular y en 1825, aparece como uno de los oficiales del consulado de Francia en Lisboa.

Pasa de allí á desempeñar el puesto de cónsul en Túnez, en el año 1828 y recorre sucesivamente con el mismo cargo las ciudades del Cairo (1833) y de Alejandria (1835).

Aquí nace la idea de realizar lo que á tantas generaciones ha parecido un sueño irrealizable.

Estudioso siempre, audaz en sus investigaciones científicas, va atesorando datos que han de llegar á ser la obra que ha de dar nombre á un siglo.

En 1839 llega á Málaga como cónsul de Francia, de allí pasa al consulado de Barcelona en 1842, y asistiendo á nuestras luchas civiles, durante el bombardeo de aquella ciudad en 1843, hace prodigios para evitar desgracias, manifiesta el mismo valor, los mismos sentimientos que ha desplegado en Alejandria, durante la terrible epidemia en 1834.

La providencia quiere que al volver á Egipto halle en este recuerdo de su heroismo un poderoso auxilio, quiere que encuentre en la industriosa y rica Cataluña un eficaz concurso á su grandiosa empresa, efecto natural de la gratitud y la admiracion que inspira su nombre.

Desempeña despues importantes cargos diplomáticos en Madrid, Berna y Roma y en la ciudad eterna termina el primer periodo de su vida.

Opinando de distinto modo que el presidente de la República sobre la cuestion de Roma, pide su relevo y se retira á la vida privada.

Un ilustrado escritor que ha aumentado estos días el interés del periódico *La Epoca* con notabilísimas cartas, refiriendo cuanto se relaciona con la apertura del Istmo de Suez, ofrece datos de la vida que Lesseps ha consagrado á su gran obra, y con ellos y los nuestros particulares, vamos á completar el bosquejo.

«Amigo íntimo de Mehemet-Alí, el virey gran reformador de Egipto, inteligencia y brazo primitivos á quien han de deberse todas las conquistas futuras de los pueblos de Oriente, dice el cronista, Mr. de Lesseps, enlaza aquella amistad y sus recuerdos con este estado ocioso que se crea; y decide acometer en 1859 lo que habia concebido y meditado desde 1831.

En efecto: Mr. de Lesseps al pisar el Cairo se habia hecho las mismas preguntas que el general Bonaparte hizo al ingeniero frances Mr. Lepére al pisar á Alejandria en 1798:— ¿Por qué no se comunican directamente el Mediterraneo y el mar Rojo? ¿Por qué no se reproduce en nuestro siglo la obra colosal de los Faraones?

Mr. Lepére contestó á Napoleon con un proyecto mas colosal, sin duda, que el de los Faraones, pero ni la ciencia del ingeniero, ni la actividad del capitán podian entonces emplearse en una obra que exigía mayor cultura, y tiempos mas bonancibles que los de la revolucion francesa de 93. Napoleon dijo la primera palabra del atrevimiento, Lepére la primera de la ciencia, Lesseps la

primera de la ejecución.—Este había estudiado los restos del canal de Necos, construido hace 4000 años próximamente, aunque en proporciones muy exiguas comparadas con las del proyecto que bullia en su cabeza; había estudiado el proyecto de Bonaparte, grande para su tiempo, pequeño para nuestros días y para las verdaderas necesidades del mundo en general y del Egipto en particular; había estudiado las Memorias que por inspiración del padre Enfantin se escribieron sobre el terreno en 1847, cuando una comisión de sábios amparada por Luis Felipe marchó á reconstruir el pensamiento de Bonaparte y los cálculos de Lepère; había estudiado ese enorme y vociferado desnivel de las aguas, en que no creía; esa gran necesidad de riegos dulces en que soñaba para hacer del desierto la primera tierra productiva del orbe; habiase inspirado en fin, en la mayor de las osadías, para la cual se conceptuaba templado; y cerrando los ojos á las contrariedades del mundo, negoció y obtuvo en 30 de setiembre de 1854 una primera acta de concesión del canal, firmada en el Cairo por Said-pachá, virey sucesor de Mehemet-Ali.

Cincuenta años iba á cumplir Mr. Fernando de Lesseps, cuando acometió una empresa que necesitaba la vida tal vez de muchos hombres. La providencia, sin embargo, guarda la suya en una integridad de fuerzas admirable, para que este hombre extraordinario formule un proyecto colosal, sostenga una guerra titánica contra los enemigos de la obra, reuna y armonice los inmensos capitales de dinero, de ciencia, de industria y de trabajo que se necesitan; para que se haga caminante, ingeniero, economista, orador, soldado, misionero, periodista, agricultor, apóstol y casi mártir del mas decisivo y trascendental proyecto que se ofrece á la solución del siglo XIX.»

No sin inmensas contrariedades ha dado digno fin á su empresa el insigne ingeniero; la Inglaterra y en especial lord Palmerston, le han puesto gravísimas dificultades, y para gloria suya esa nación que, por un espíritu mezquino trataba de estorbar su acción, rinde hoy culto al Dios *éxito*, interesándose por las acciones del canal, hasta el punto de querer comprarlas todas, y haber adquirido ya la mayor parte.

Pocas empresas han obtenido un éxito tan asombroso como la gigante obra de Lesseps, y su nombre pasará unido al de los grandes progresos del presente siglo, y no dudamos que la posteridad cambiando de nombre el canal que une el Mediterráneo y el golfo Arábigo, le titulará *Canal de Lesseps*, así como se llama estrecho de Magallanes al descubierta por el atrevido navegante portugués, que primero surcó las aguas del Pacífico.

VALENTIN GONZALEZ SERRANO.

#### EL VOLCAN DE ALBAY.

En la página siete de este número damos á conocer, tomándola de una fotografía, una vista del volcán llamado de Albay ó Mayon.

De la memoria geológica minera del Sr. Centeno, publicada recientemente de real orden, y de la que nos hemos ocupado en diferentes artículos, extractamos los siguientes párrafos que dicho autor dedica á los volcanes de las islas.

«La acción volcánica ha ejercido una gran influencia en la orografía de este archipiélago. Pocas son las islas en donde esta acción no se manifiesta de algun modo, ya por los característicos conos á que este fenómeno da origen, ya por las diversas rocas volcánicas que en mayor ó menor cantidad se encuentran casi en todas las islas, ya por los temblores de tierra que frecuentemente se experimentan en todas ellas. La clasificación y deslinde de los terrenos á que alcanza la influencia de este fenómeno, daría lugar á estudios tan difíciles como complicados, que ni aun se ha tratado de emprender formalmente. Así es, que sólo se conocen los efectos de la acción volcánica por hechos aislados, y aun sobre estos no se han recogido datos de interés que puedan ilustrar este estudio de un modo preciso y terminante. Obsérvase, sin embargo, que la acción volcánica no se halla repartida en el Archipiélago de una manera arbitraria é irregular, sino que por el contrario se ejerce por grandes líneas casi paralelas entre sí, que miradas en globo podrían ser agrupadas en dos grandes zonas, cuya dirección sensiblemente igual, podría fi-

jarse de N.N.O. á S.S.E.; dando así lugar á dos sistemas paralelos, que para distinguirlos llamaremos del Taal y del Mayon; nombres que llevan los dos volcanes de mayor y mas frecuente actividad en los dos sistemas.»

Describe á continuación el Sr. Centeno el primero ó sea el sistema de Taal, del que nos ocuparemos en otro número, pasando á tratar enseguida del segundo sistema que según dicha memoria «tiene por principal representante en actividad el monte Mayon, magnífico cono de unos 8000 piés de altura, (1) que desde la orilla del mar en el fondo del gran seno de Albay, se eleva magestuoso, presentando un perfil matemático coronado siempre por un gran penacho de vapores, que con extraordinaria rapidez y abundancia exhala de su cráter. Este volcán es el mas notable entre los del Archipiélago y quizás uno de los que mas merecen la atención en el mundo, por la rara belleza de sus líneas, la perfección de su cráter, su situación á la orilla del mar por una parte, y por la otra extendiéndose desde su base (que no tendrá menos de cinco leguas de diámetro) hermosas llanuras cultivadas, en las cuales se levantan los mejores pueblos de la provincia de Albay, situados todos alrededor del volcán, y víctimas algunos de ellos de terribles erupciones, principalmente de las que tuvieron lugar en los años de 1766 y de 1814.»

«Si desde este volcán, cuyo cráter se halla situado en los 127° 20' 10" de longitud del meridiano de Madrid y 13° 14' 40" latitud norte, trazamos una línea próximamente paralela á la dirección que hemos marcado al primer sistema, la veremos pasar al N. N. O. por el Isaró, inmenso cono volcánico ya apagado en el centro de la provincia de Camarines Sur; y al S. S. E. por el Bulusan, que aunque no tan activo como el Mayon, desprende, sin embargo, en algunas ocasiones abundantes vapores acuosos y sulfurosos. Estos tres volcanes y algunas otras cúspides de menor importancia, tales como las de Colasi y Labo en la provincia de Camarines Sur y las de Iriga, Bulii, Masaraga y Paedol en la de Albay, determinan ya la dirección general de este sistema, que desapareciendo cerca de Bulusan (extremo sur de Luzon) bajo las aguas del mar, volverá seguramente á aparecer en alguna de las islas que se encuentran en dicha línea, tales como Leyte, con sus grandes depósitos de azufre y algunas otras que por falta de observaciones no han podido aún determinarse. Sin embargo, la reciente aparición del volcán de Camiguin, pequeña isla, al norte de Mindanao, situada entre los 128° 3' y 128° 7' de longitud y 9° 4' y 9° 7' de latitud norte, no deja en nuestro concepto duda alguna sobre la continuación del sistema Albay por el centro de Mindanao, pasando por el volcán llamado Apo, hácia el centro de la isla, y por los montes volcánicos de punta Panguitan ó Sarangani.»

(1) Véase nuestro grabado.

#### EL V. P. DIEGO LUIS DE SANVITORES. (1)

CONTINUACION.

Estando enfermo en Madrid sintió que le declaraba Dios su voluntad, mostrándole muchas cosas caídas y diciéndole: *Te he enviado á evangelizar á los pobres*; creyó él entonces que la tierra designada era el Japon, y ahora conocía que estos isleños eran los pobres á quienes tenía que evangelizar.

A 10 de julio de dicho año 1662 dió fondo el *S. Damian*, en puerto Lampon, en la contracosta de Luzon, y de allí partió á pié el V. P. Sanvitores con sus 14 compañeros para la capital con harto trabajo, á causa de las fuertes lluvias y lodazales, consolándose (escribe él) con sólo oír cantar á los indios la *Salve* en su propia lengua y ver realizada la profecía de la misma Santísima Virgen: *Hé aquí que todas las razas me llamarán bienaventurada*. En Manila fué recibido con grande estimación por las noticias que de sus prendas y virtud daban propios y extraños, y enviado luego á Taytay á aprender lengua tagala para administrar á los naturales, á quienes dentro de breve plazo confesó y predicó con sorprendente ex-

(1) Véase el número anterior.

pedición. Permaneció allí cerca de un año adelantando á todos en la fé y religion y salvando una y otra vez á fuerza de oraciones sus sementeras de la langosta, que apareció muerta en toda la comarca, sin daño de planta alguna. En agosto de 1663 fué llamado á Manila y nombrado Prefecto de estudios de la Universidad de la Compañía, mas Dios le llamaba á otros cargos. En aquel tiempo amenazaba el famoso pirata *Coseng* á estas islas, y en tal ocasion persuadió el V. P. Sanvitores al Gobernador y al Arzobispo que la principal disposición para vencer al enemigo era la reforma de costumbres, con una verdadera penitencia, para cuyo efecto entabló Mision en las calles de Manila por tres días con tal fruto, que para hacerlo mas general se repitió por otros tres en extramuros en lengua tagala para los indios.—En seguimiento, pues, de su vocación hizo Mision en Cavite ayudando con especial fervor y formando un cuerpo con los PP. de la Compañía, los PP. Dominicos, Franciscos, Agustinos, Recoletos y de S. Juan de Dios que habia entonces en aquel puerto. Terminada esta, emprendió otras Misiones en las cercanías de Manila; luego pasó á los Aetas de Sta. Inés, en los montes de Antipolo, donde andaban mezclados gentiles con cristianos, con poca diferencia de costumbres, y á los remontados de Maralaya, en cuyos montes habia otra mezcla de varias gentes no menos difíciles de reducirse; porque los tenía refugiados á aquellas espesuras el deseo de una vida licenciosa ó el miedo al justo castigo de sus delitos: el fervor y la afabilidad del V. Padre fueron instrumento de que se valió la gracia para renovar en todas partes la haz de la tierra. Despues se trasladó á la isla de Mindoro. Cinco meses corrió sus playas y picachos con otro Sacerdote de la Compañía y un Hermano, y de los convertidos Manguanes formó tres Visitas con sus Iglesias junto á Bongabon, Pola y Naujan con otra de cristianos cimarrones en Angsalin. Mas de 500 gentiles se bautizaron y mas de 200 cimarrones se redujeron á vivir cristianamente, á lo que concurrió la divina Providencia con singulares trazas, pues las que parecían desgracias y contratiempos eran medios para el logro deseado. Partióse de Mindoro el V. Padre, dejando en ella los dos compañeros, y vuelto á Manila ya no pensó mas que en solicitar la Mision de las *Islas de los Ladrones*, á cuyo cultivo le llamaba Dios: debía ser el Apóstol de *Marianas* y no paró hasta conseguirlo.

Un hecho vino á avivar mas sus deseos. De los 14 compañeros de navegacion, cuatro fueron enviados luego á Visayas y á los pocos meses uno de ellos, el P. Buenaventura de Bárceña, cayó en poder de los piratas joloanos junto á Sogor (Leyte), en la famosa invasion de 1662, y no queriendo renegar de Cristo, para lo que le amenazaban continuamente con un puñal al pecho, al fin pereció de miseria y malos tratamientos dentro de la cárcel de Tawi-Tawi en 1662. «*Qué envidia le tengo al P. Ventura (decia el P. Sanvitores) por ser el primero de los quince que vivimos que ha probado el dulce fruto del cautiverio y martirio por Cristo!*»

Así, pues, el desamparo y clamor de aquellos isleños por la doctrina evangélica y su firmísimo propósito de dar su vida por ellos eran su pensamiento y la materia, tanto de sus oraciones y penitencias, como de sus pláticas y sermones, principalmente cuando predicaba á grandes concursos, según se cuenta lo hizo en Dedicacion de la Iglesia de S. Juan de Dios de Manila. Solicitaba con el Gobernador y otros Ministros del Rey se socorriese una necesidad tan notoria y tan de la obligación y crédito de unos Monarcas *Católicos*; por qué, no teniendo aquellas islas el aliciente de las riquezas, se cerraría la boca á los herejes, los cuales bastantemente presumian y maliciosamente publicaban que los Españoles tomaban la predicacion por pretexto para dominar la tierra y apoderarse de sus tesoros. Añadía que aquellas Islas tenían conocido derecho á nuestra predicacion por ser las primeras de que tomaron posesion las armas de España. Bien penetraban algunos el peso de estas razones; pero surgian mil dificultades y no se adelantaba nada. Por esto acudió él luego al Rey y á la Reina, de cuyas piadosas entrañas esperaba algo más, y dirigió á su padre, para que lo pusiese en manos de Felipe IV, un *Memorial*, en que inserta la carta que sobre la predicacion de la india escribió S. Francisco Javier al P. Simón Rodríguez para el Rey de Portugal, y concluía: *este apostol de las in-*

N  
dias  
lo qu  
Jesu  
de su  
Dieg  
drid  
el V  
un a  
rado  
sobr  
cons  
nes  
de  
res  
fech  
en l  
la v  
Gob  
y en  
ella  
banc  
ñoso  
feliz  
Salt  
rech  
Man  
gen  
lla S  
samb  
Man  
la e  
tácu  
la R  
cont  
vez  
cho  
por  
riosa  
cion  
emp  
tern  
volu  
allar  
tades  
ron  
haja  
llos  
Fran  
Vu  
de  
pasa  
sigu  
ganc  
unas  
verso  
bord  
Mar  
tem  
de e  
era  
se ha  
de d  
el no  
vio á  
tease  
do ca  
sajo  
pal c  
recu  
ricion  
cuán  
la n  
exh  
Taga  
nauf  
lo hi  
y tra  
ros e  
sen.  
tism  
sione  
mem  
tria,  
natu  
aque  
(1) L  
Vera-C  
bre; et  
y la pu  
tantos  
los era  
obras c  
siervo  
Mético  
Titular  
Otra  
el V. P.  
jico, a  
se salv  
biendo  
pases p  
pinas y  
pies y  
el Sr.  
lemitas  
(2) L  
vegahab  
naron c  
vegahab  
de los I

días pide por las almas de estos pobres gentiles y lo que más es, por ellas clama la sangre de N. S. Jesucristo, en su nombre debe clamar cualquiera de sus ministros y el más mínimo de todos.—Diego Luis de Sanvitores.—Mientras que en Madrid se hacían las diligencias con el Rey, procuró el V. Padre hacerlas con Dios, recogiendo a un aposento que estaba en lo más alto y retirado del Colegio de la Compañía con tribuna sobre el altar mayor de la Iglesia, y Dios quiso consolarle declarándole á voces y en visiones á él y á otro gran siervo de Dios, Fr. Luis de Anezquita, Agustino, Prior de Tanáuan, el resultado apetecido.

Con efecto, la Real Cédula que llevaba la fecha de 24 de Junio de 1665 llegó á Manila en la nao *Concepcion* el de 1666, y conocida la voluntad del Rey, mudaron de parecer el Gobernador y los impugnadores de la empresa y empezaron á promoverla, previniendo para ella el galeon *San-Diego*, en el que se embarcó el V. Padre con el P. Tomas Cardenoso, el 7 de Agosto de 1667, habiendo llegado felizmente á Acapulco á principios de 1668. Saltó en Méjico el P. Sanvitores y se fué derecho al Virrey, que lo era el Marqués de Mancera, y no pudiendo verlo le dejó una imagen de la Sma. Virgen diciéndole que aquella Señora solicitaba el remedio de sus desamparados isleños. Allí sucedió lo que en Manila; porque, si bien se mostraba afecto á la empresa, cada día se oponían nuevos obstáculos para contribuir á ella con caudal de la Real Hacienda, y solo se convino en la contribucion á fuerza de un prodigio. Una vez estaba el V. Padre solicitando su despacho con el Virrey, presente la Virreina, que por su devocion deseaba cooperar á tan gloriosa obra, y para moverle hizo demostracion de hincarse de rodillas y al mismo tiempo empezó un temblor tan espantoso que consternó á toda la ciudad, y discurrendo que era voluntad de Dios se efectuase la empresa, se allanaron al dia siguiente todas las dificultades. Además los vecinos de Méjico le hicieron muchas limosnas, cálices, imágenes, alhajas y ropa para cubrir la desnudez de aquellos infieles, y sola la congregacion de San Francisco Javier le dió diez mil pesos (1).

Vuelto á Acapulco se embarcó á 23 de marzo de 1668 con la Mision de la Compañía que pasaba á este archipiélago y á 15 de junio siguiente se descubrió la isla de *Zarpana* llegando al anochecer á la de *Guajan*. Como unas 50 canoas cercaron el navio sin atreverse á entrar en él hasta que, cantándose á bordo la Letania lauretana, al oír ellos *Santa Maria, Ora pro nobis* empezaron á entrar sin temor alguno, llamados al parecer y atraídos de estasoberana Señora. Al dia siguiente, que era sábado, un cristiano llamado Pedro, que se habia quedado allí en 1638, trajo una niña de dos años, que recibió el Santo Bautismo y el nombre de *Mariana*, y el P. Sanvitores, envió á los PP. Medina y Casanova á que tanteasen el modo de poner pié en aquel deseado campo, los cuales fueron recibidos con agasajo de *Quipuha*, que era el mayor principal de *Agaña*. Tal agasajo se creyó debido al recuerdo, todavía vivo en las Islas, de la *aparicion* de la Sma. Virgen á aquellos naturales, cuando en dicho año 1638 se perdió en *Tinian* la nao *Concepcion*: entónces la misma Virgen exhortó á un vecino de dicho pueblo, llamado *Taga*, á bautizarse y ayudar á los Españoles naufragos, proporcionándoles en *Guajan*, como lo hizo, embarcacion para pasar á Filipinas, y traer de allí, lo que se relizaba ahora, obremos evangélicos que les instruyesen y moralizasen. En atencion á esta *Aparicion de Maria Santisima*, á quien desde luego tomaron los Misioneros por protectora de aquella tierra y por memoria de la Reina D.<sup>a</sup> Maria Ana de Austria, que tanto cooperó á la conversion de sus naturales, el V. P. Sanvitores dió á las islas de aquel Archipiélago el nombre de *Marianas*. (2)

(1) De esta Congregacion establecida en la Parroquia de Santa Vera-Cruz de la Ciudad de Méjico, solo habia quedado el nombre; el V. P. Sanvitores la vez primera que estuvo allí, la restauró y la puso en el más alto punto que jamas habia tenido, haciendo tantos imitadores del gran Javier en el celo de las almas, cuantos eran sus Congregantes, los cuales se ejercitaban en todas las obras de misericordia corporal y espiritual. Como amaba tanto el siervo de Dios á su Congregacion, esta segunda vez que estuvo en Méjico la enriqueció con el Caliz de estano, de que su Patrono y Titular se servia en el Japon, para el Sacrificio.

Otra obra, no menos digna, habia trazado y casi llevado á cabo el V. P. Sanvitores durante su primera y corta morada en Méjico, á saber: un *recogimiento de Mujeres* que fuese puerto donde se salvaran las que desearan evitar un vergonzoso naufragio, habiendo llegado á juntar cien mil pesos de caudal con casas capaces para 600 de ellas. Pero habiendo pasado el V. Padre á Filipinas y muerto en aquella Ciudad el celoso Sacerdote que era sus pies y sus manos, no se logró obra tan pia y deseada; porque el Sr. Arzobispo Virrey dió esta fundacion á los Hermanos Belhemitas para enfermos convalecientes.

(2) Los naturales las llamaban *Lagnas*. Los Españoles que navegaban con Magallanes, su primer descubridor, las denominaron de las *Velas* por las muchas embarcaciones que navegaban con ellas por aquel mar; despues les dieron el nombre de los *Ladrones* por la rapacidad de los isleños.

Los naturales al principio recibieron con mil demostraciones de alegria al V. P. Sanvitores y á sus compañeros los PP. Tomás Cardenoso, Luis de Medina, Pedro de Casanova, Luis de Morales y el hermano Lorenzo Bustillos; todos querian llevarse al primero á sus islas y pueblos; pero él estableció su habitacion en *Agadna ó Agaña*, pueblo principal de *Guajan* ó como corte de 180 villas ó rancherías, haciéndola como plaza de armas de aquella espiritual conquista, y desde allí proveía lo necesario para la promulgacion del Evangelio á todas aquellas gentes. Levantó luego en *Agaña* una Iglesia que dedicó á la Virgen Santísima y empezó la casa ó Colegio que habia de ser cabeza de aquella Mision: puso tambien escuelas para los niños que procuraba inducir con caricias y regalos al estudio de las letras y al amor de la Religion. En el primer sermón que predicó el V. Padre, dándoles razon de su venida, que era para llevarlos al cielo por medio del Bautismo y Ley cristiana, mil y quinientos hombres quisieron ser bautizados, lo cuales, no siendo esto posible hasta estar instruidos, ofrecieron sus hijos y fueron bautizados veinte y tres de ellos: en *Zarpana* se bautizaron en pocos dias mas de trescientos, mientras se iban disponiendo los adultos. El comun enemigo quiso embarazar el curso de una conversion tan bien comenzada, valiéndose para ello de las *castas* que separaban á unos isleños de otros. Los nobles que acababan de oír tantas exelencias de la Religion cristiana creyeron que ellos solos podian abrazarla y que los plebeyos eran indignos de ella. Trabajo costó al V. Padre el persuadirles de lo contrario y sosegarles para que el beneficio fuese comun á todos. El primero de los adultos que se bautizaron fué *Quipuha*, que tomó el nombre de *Juan* y fué tambien el primero que se enterró en la Iglesia, siendo digno de tan singular fortuna por haber sido el primero que recibió á los Padres en su pueblo y casa y el que dió el sitio para edificar Casa á Dios. No se contentó el P. Sanvitores con quitar poco á poco á los isleños todas las supersticiones de que adolecian sus costumbres. Especialmente en lo concerniente á los huesos de sus mayores; si que tambien puso en juego todos los medios hasta la *Musica* y el *Baile*, á que los vió muy inclinados, haciéndoles cantar estribillos piadosos y explicándoles despues las verdades de la Fé, que oían entonces con sumo gusto. Atendió desde luego á la desercion cristiana y política repartiéndoles la ropa que trajo de Méjico; mas, no habiendo para todos, mandó hacer vestidos á modo de sayas ó camisas de las esteritas ó petates, que tan pulidamente tejen ellos de las ojas de las palmas; y para vencer en esto su repugnancia, empezó él á vestirse de tales esterillas y en seguida los demás Padres, imitándoles despues todos los isleños ó *Chamorros*, como suelen llamarles los sspanoles.

FELIPE M.<sup>a</sup> DE GOVANTES.

(Se continuará.)

### UNA COLUMNA DEL CARMELO.

Era por los años 1547, y en un pozo que existía, al menos por aquel tiempo, en Fontibre, pequeña poblacion de Castilla la Vieja, en España, agitábase presa de mortal angustia y congoja un niño de cinco años que habiéndose caido en él, estaba próximo á espirar, cuando hé aquí que por un prodigio admirable vése repentinamente libre de tan inminente riesgo y como arrebatado de las garras de la muerte, extraido sano y salvo del mencionado pozo.

¿En qué consistió prodigio tan raro? ¿qué mano piadosa y con bastante poder para ello libró de la muerte al niño dicho que se estaba ahogando, dispensándole tan grande y tan singular favor? La Iglesia en una de sus sagradas leyendas responde así á estas preguntas: «Conocióse con certeza desde sus primeros años (habla del niño que nos ocupa) cuan acepto habia de ser á la Virgen Madre de Dios porque caido en un pozo cuando contaba cinco años, extraido por mano de esta misma Madre de Dios, salió incólume.» ¿Y quien, ocurre preguntar ahora, es ese niño tan afortunado que tal distincion y especial favor merece recibir de la mas grande entre las puras criaturas?

Procedamos algunos años mas adelante.

En el hospicio de Medina del Campo desti-

nado á los enfermos pobres, nos admirará con edificacion otro cuadro bien distinto del anterior, aunque no falto de armonía con él. En medio del melancólico aspecto que presenta siempre toda mansion de dolor y de miseria, cual era á la que nos referimos; en medio del desagradable concierto que forman los lastimeros ayes de los que padecen, y objeto de mas ó menos amargas quejas, no muy justificadas exigencias, de que suelen adolecer generalmente los enfermos á causa de su triste situacion, origen fecundo de mal humor y displicencia, veremos á un mancebo de pequeña estatura, cuya frente ostenta el talento y la nobleza, cuyo ojos vivos y llenos de expresion, cuyo semblante animado hacen traicion, revelándole, al tesoro de inteligencia y de virtud escondido allá dentro en su alma *buen*, servir con gran ardor de caridad á los enfermos aludidos, desempeñando vilísimos oficios y acudiendo con presteza á cada uno de ellos para aliviarlos á la vez en los padecimientos de su cuerpo y en las amarguras de su alma: conducta cuyo ejemplo excita y aviva á los demás para que desempeñen semejantes obras de misericordia.

¿Y quien es este jóven tan caritativo, tan lleno de misericordia y piedad, tan retirado del mundo, tan abstraído de los placeres aun legítimos del sentido, en una edad tan propensa á todo lo contrario, tan alhagada por aquel, que le ofrece la dorada copa del placer, rebosando en él, tan acariciada por el último, que lleno de vida y robustez, experimenta aliciente grandísimo en el deleite y complacencia, proporcionadas por la posesion de los bienes sensuales?

Avanzemos algunos años más, y nos parecerá pálido el compendioso boceto que acabamos de trazar, en presencia del cuadro magnifico cuyos rasgos de un orden superior, cuyos colores, de divino matiz y de viveza celestial nos dejarían extasiados, si nosotros por nuestra parte fuésemos capaces de exhibirle de una manera desembarazada y perfecta y con el tino correspondiente, y los que le hayan de contemplar, por otra, se hallasen con el temple necesario y reuniesen las aptitudes todas que para observarle se requieren.

Dentro de la humilde estrechez de un claustro perteneciente al sagrado orden del Carmen, y situado en la antiquísima y celeberrima ciudad de Salamanca, en la ya citada España, moraba un jóven religioso de la mencionada orden, quien á pesar de sus juveniles años parecia ya por la madurez y gravedad que se revelaban en todos sus actos, anciano de alguna edad, apesar de su viveza, de sus no comunes cualidades, llevaba una vida mortificada, austera y reposada, holgándose al propio tiempo de vivir escondido en Jesucristo, objeto de sus mas fuertes tendencias y ardientes deseos. La frescura de su carne, la belleza propia de su edad juvenil, las gracias naturales de su cuerpo, patrimonio que en mayor ó menor escala posee siempre la indicada edad, desaparecido habian casi enteramente en el religioso mancebo á quien nos referimos á los vientos de la mortificacion practicada por él asiduamente con ásperas disciplinas, prolongados ayunos, aspereza de su vestido y lo breve de su dormir y descansar, á la accion, en fin, intensa y continúa de ejercicios consistentes en largos y profundos estudios y en mas larga aun y profunda oracion y meditacion. ¡Jóven admirable, cuya vida mas bien celestial que terrena, bien puede decirse que existía «en la carne fuera de la carne.»

¿Y quien es este jóven religioso cuya extraordinaria vida de recogimiento y abstraccion y de regularidad la mas estricta, no satisface todavía los deseos de su corazón grandioso, de su novilísima y bien templada alma, si hemos de juzgar por la especie de inquietud, de cierto anhelar continuo, de cierta inclinacion, en fin, la cual le lleva con vehemencia hácia un campo mas dilatado, hácia un mas estenso horizonte, presentido ya por su espíritu grande, pero cuya realidad no tiene aun la dicha de poseer?

Demos otro paso mas en la carrera del tiempo.

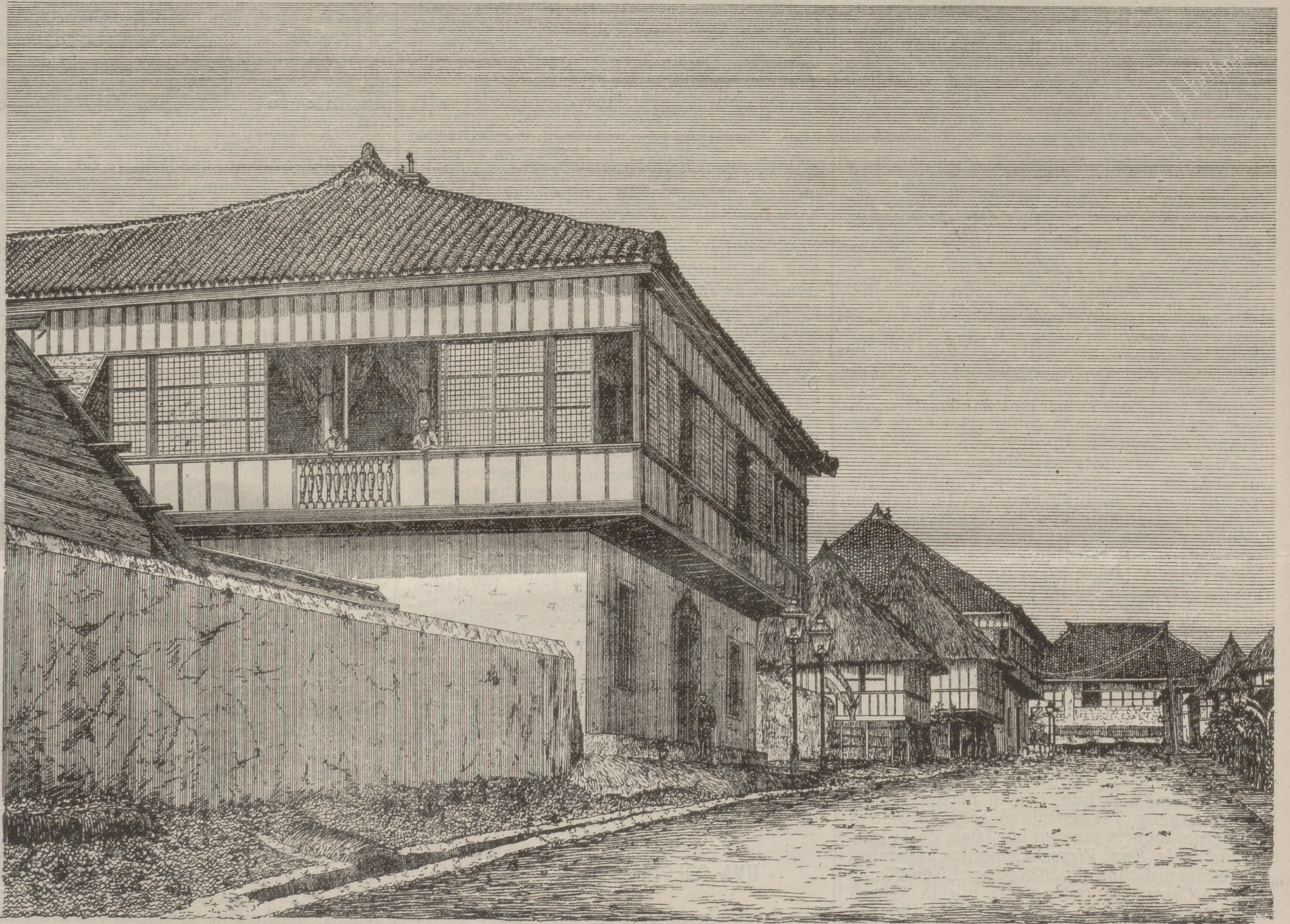
Un dia, no pudiendo ya sufrir la santa y suave violencia de que era víctima su alma, un religioso carmelita calzado, dejando, con el competente permiso para siempre, el monasterio que le engendrara y formara en la vida regular, sale por las puertas del mismo, casi sin viático alguno, sin apenas mas ropa

que la puesta, con el báculo del apóstol y del peregrino en la mano, y se dirige con resolución completa é irrevocable ó establecerse en el campo y morar en el horizonte por los cuales tanto tiempo habia suspirado y cuya realidad se le acababa de aparecer como una de las mas consoladoras visiones. ¿Y cual es este campo y cual este horizonte?

Una heroína castellana de esas que únicamente España suele engendrar y formar completamente; la religion católica, acababa de comenzar la reforma de los carmelitas, devolviendoles la mas severa observancia que tuvieron en un principio, reforma que queriendola hacer extensiva, no solo á las mujeres, sino tambien á los varones como que exigía por esta parte un co-reformador que con la heroína mencionada llevase á cabo tan ardua empresa y hé aquí el campo, hé aquí el horizonte capaces á satisfacer los vivos deseos del joven religioso que

hemos visto salir por las puertas del Monasterio de los calzados de Salamanca: por eso los busca con tanto anhelo y se dirige hácia ellos con tanta decision y denuedo. ¿Como no habia de ser así, encontrando como encontraba en dicha reforma donde poder dedicarse á sus favoritos ejercicios de mortificacion, de oracion, de contemplacion y de estudio; donde poder luchar contra si mismo, como contra un enemigo implacable esgriniendo las armas de la vigilia, del ayuno, de disciplinas de yerro, de todo genero de mortificaciones, á fin de conseguir, como lo consiguió en efecto, completa victoria del vicio y de la concupiscencia. Escudado con tan singular austeridad, y la salvaguardia de todas las virtudes y apoyado en tan sólidos y firmes cimientos no es extraño que se levantara á la mas alta contemplacion y experimentase éxtasis prolongados y admirables, ni que de tal manera lo penetrase el

fuego del amor divino y creciese tanto en su alma que, no pudiendo ya ser contenido interiormente por mas tiempo, se derramase fuera y trasformase su rostro en brillantísimo y resplandeciente foco de luz. Y como el amor de Dios entraña necesariamente el amor del prójimo, arrebatado tambien por este, se dedica sin descanso á procurar su salvacion, predicando con frecuencia y administrando los sacramentos con asiduidad. Formado en tal manera y dispuesto para emprender y terminar felizmente cualquier empresa por grande y difícil que fuese, comprendese perfectamente el papel interesantísimo que desempeña en la obra de la reforma á que nos hemos referido. Ni los innumerables trabajos que ha de sufrir, ni las grandes incomodidades de vida, ni los mayores peligros que debe arrostrar son bastantes á acobardarle ni detenerle en su gloriosa carrera que si bien, por una parte me-



(FILIPINAS) CASA-REAL DE TAYABAS.

rece este dictado llamarse bien puede por otra, carrera estrecha y sembrada de espinas y abrojos y no escasa de ignominias. Nos extrañaremos en vista de lo dicho del favorable y ventajosisimo resultado que lograron los heróicos esfuerzos de tan extraordinario varón, fecundados y aumentados grandemente con sus predicaciones y su ejemplo en la reforma del Carmelo, ni que sea considerado el primero en ella, despues de Sta. Teresa. Ni podian ser menores sus esfuerzos para darle gloriosa cima cuando en ella no lograba únicamente la mayor honra y gloria de Dios y el bien espiritual de sus prójimos, objetos para él preferentes y sumamente acariciados, sino tambien la realizacion de los mas vivos deseos de su alma cuales eran el cultivo casi continuo de la oracion y contemplacion, corriendo velozmente por las vias sublimes y extraordinarias que conducen á la mas estrecha é inefable union del alma con Dios, en cuanto es dable en esta vida. ¿Y podremos saber ya quien es este varón de tan extraordinaria virtud?

Avancemos el último paso y contemplaremos llenos de admiracion y respeto el cuadro que se nos presenta á la vista en una humilde celda de carme-

listas descalzos de Úbeda un venerable religioso colocado en un lecho pobre y áspero, fija en el cielo su mirada en la cual envueltos los mas profundos sentimientos de su alma heroica rebizando de santidad, parece insensible á los dolores que naturalmente debian causarle cinco vivas llagas que aquejaban una de sus piernas: únicamente le distraen algun tanto de sus celestiales arrobamientos los piadosos coloquios de sus hermanos que rodean su cama, pero principalmente los santos sacramentos con que en aquellos supremos instantes le consuela y regala la iglesia y la imagen de un crucifijo estrechado fuertemente en sus brazos y objeto de intensísimas y frecuentes miradas que hácia él dirige. Nótase en medio de todos estos rasgos uno que pudiera llamarse exclusivamente característico. La posesion de un bien que ardentemente deseaba sobre la tierra parece leerse en su semblante lleno de satisfaccion y en toda su actitud exterior dominada por inefable y profunda quietud... es que ha conseguido llegar al último trance de su vida rodeado de personas para quienes era poco menos que completamente desconocido. En tal estado, llegada la hora por él

mismo anunciada y entrega tranquilamente su alma en manos de aquel Señor que tiene en ellas la vida y la muerte. Desaparece de la escena de esta vida figura tan colosal y por tantos conceptos respetabilísima; mas no desaparecen lo mismo las huellas que deja trazadas y las señales maravillosas que siguen inmediatamente á su muerte; porque un globo esplendísimo recibe su alma y la conduce á las moradas celestiales, mientras que su cuerpo objeto de piadoso culto en la ciudad de Segovia é incorrupto aún, despide de si suavísimo olor. Diremos ya, pues, por último quien es la figura tan débil é inexactamente retratada en los pequeños cuadros que acabamos de trazar.

Es un hombre que logró conservarse virgen toda su vida apesar de los lazos que en alguna ocasion le tienden desvergonzadas y deshonestas mujeres.

Es el logrero de innumerables almas para Jesucristo.

Es el autor de la mas elevada teologia mística en la cual fué instruido divinamente al decir de la misma Silla apostólica que tiene semejantes escritos como una especie de regla

suprema en lo humano, para la canonización de los santos.

Es el que solo quiere por premio de sus trabajos el padecer y ser despreciado por Jesucristo.

Es el que ejerce tal dominio sobre los demonios que los lanza de los cuerpos: el obrador de milagros: el dotado de los dones de profecía y discreción de espíritus.

Es, para decirlo ya de una vez, el bienaventurado S. Juan de la Cruz compañero de Santa Teresa de Jesús en la grande obra de la reforma de los Carmelitas, por cuya razón nos parece que le cuadra perfectamente el dictado que le hemos atribuido al principio de este artículo, llamándole *una de las columnas del Carmelo*.

EL ADMIRADOR DE STA. TERESA DE JESUS.

MEMORIAS SOBRE PIRATAS.

APUNTES SOBRE ZAMBOANGA Y LA ISABELA

DE BASILAN,

POR D. VICENTE CÁRLOS-ROCA.

DE ZAMBOANGA.

(Continuacion.)

Esparcieronse los Lutaos que allí habian vivido. Sostuvieronse los más valerosos bajo la conducta del mencionado Macombong, que continuó firme en el mencionado punto; los demás, tímidos, buscaron protección en las costas de Basilan, otros en la de Mindanao y la isla Olutanga conocidos hoy con el nombre de Sámal-Olutanga, á todos

el tiempo les condujo al cambio de creencia en la que hoy subsisten dependientes de los Dattos moros. Algunos siguieron á los españoles radicándose en Dapitan y Cebú.

Igual ó peor suerte cupo á los Subanos que internándose en la Isla cayeron en poder de los Malánaos é Ylanos, raza feroz, piratas de la tierra, cuya arma predilecta es el Campilan, siendo los restantes colonos del Datto de Sibugney bajo cuyo dominio vivieran tranquilos, ya que no felices, si allí mismo no les persiguiesen aquellos, haciéndolos presa de su rapacidad en sus continuados Pañgayaos que no les dejan sosiego para dedicarse á la agricultura á que de suyo son afectos. Mezclados con los moros de raza pura, formaron una especie intermedia conocida con el nombre de Ca-



(FILIPINAS) EL VOLCAN DE ALBAY.

libugan, libertos que gozan de mas preeminencias que aquellos y ménos que estos últimos, siendo siempre dependientes de los Dattos aunque no en tanto grado...

Volvióse á ocupar este punto reinstalando el fuerte sobre sus mismas bases por los años 1719. A instigación de los Jesuitas habiánlo prevenido ya antes tres reales cédulas cuyo cumplimiento fué hasta entonces eludido; hubiéralo igualmente sido la última del año doce, á no persistir en su decidido empeño aquellos padres cuya constancia en sus empresas, es fama forma una de sus mejores cualidades, pero la animosidad al establecimiento que había estado adormida durante la época de su no ser volvió á renacer punzante cuando en su reedificación se pensó. Sin el efecto de las pasiones, sin las rivalidades que existian contra los que le patrocinaban, tal contrasentido no se comprendiera. Lamentar y clamar por su conservación, á lágrima viva llorar su abandono, y ensañarse en su reinstalación son inconsecuencias que no se esplicarán á

no descifrarlas el corazón humano...

IX.

No seguiremos el análisis que habiamos comenzado, son multiplicados los echos, repetidas y varias sus vicisitudes para poder discurrir sobre ellos en tan limitado espacio. Relacionándolos trópezamos con la época moderna sobrado viva y sencible para no ser peligroso lastimarla á tener los datos necesarios para ello de que carecemos, evitariamos así mismo verificarlo, harto tenemos comentando la antigua de haber herido susceptibilidades que lejos ha sido su idea de nuestra desapasionada y tímida crítica de suyo poco esperta. Además, la historia de Zamboanga es la de toda esta parte meridional, de los acontecimientos que ajitaron y propagaron la rama islamista, de esta secta, tan activa antes, siempre tan discolora y agresora. Para acometerla necesitábanse mas vastas miras, campo mas ancho donde esplayar erudita su esposición. Sin modestia ya antes hemos tenido ocasion de

manifestar nuestra inferioridad para esto...

Hánse vertido en el curso de estos apuntes conceptos lisongeros á la compañía de Jesús, á aquellos hombres bajo cuya administración evangélica floreció este punto. Debíamosles esta Justicia. Era aquí su influencia activa, fecunda, rápida, grandes concedores del humano corazón y de las pasiones que le ajitan, heríanle por sus flaquezas, dominábanle por sus debilidades y sensibilidad. Políticos en lo religioso, ilustrados en lo político sabian oportunamente dar la latitud propia á las circunstancias y de los hechos, sin oprimirlos, sacar las consecuencias que les convinieran; quizás sus obras por esta razón no tenían la solidez y consistencia necesaria, pero el tiempo cuidaba de darles la última mano, tal vez aflajaban algo en la rígida y tirante cuerda de las fórmulas doctrinarias, esto patentiza su conocimiento mundano porque si el fin no justifica los medios es de la excelencia de los medios que se desprende la bondad del fin.

## X.

Está el pueblo de Zamboanga en el fondo de la rada del mismo nombre, situada en la punta meridional de Mindanao, formando el mencionado estrecho de Basilan con la Isla así denominada. Desde el S. al O. S. O. la resguardan las Islas de Santa Cruz y bajos con que terminan, distantes una y tres cuartas millas. Estas dejan intermedio un canal estrecho de bastante fondo. Desde cualquiera de ellas á la costa quedan otros completamente francos y son las bocas ó entradas para el fondeadero; ancha de dos millas la Oriental y de una media la del Occidente. Determinando de este modo una Silanga ó frens, es frecuentado por las embarcaciones de paso que los incidentes de la marea contraria ó el refrescar los viveres y aguada les ofrece anclar sin perder camino en dicha rada. Esta al O. se termina con punta Caballo cuya bajura sale algunas brazas, forma luego un recodo hacia donde hoy se halla el pantalan y sigue despues recta hasta poco mas de la fuerza desde donde se interna á verificar la boca del Rio Hondo y la margen izquierda de este estero sale hácia el S. E. robando á poco rato hácia el de Marique. La costa corre E.S.E.O.N.O.

Descrita brevemente la rada examinaremos las nulidades esenciales que le son propias, las causas de las accidentales ó creadas recientemente, manifestando las cuya accion es fácil de contener, modificar ó cambiar.

El recodo indicado entre el pantalan y Punta Caballo, que se puede denominar de Magay, era hace una quincena de años el verdadero puerto de dicha rada; goletas, y buques de regular calado, allí se acoderaban, y de este modo redosados por aquella punta, verificaban su carga y descarga sin ser molestados por los tiempos, cuya accion no les importunaba. Este punto hoy se halla casi totalmente cegado y aunque ya su importancia caducó, conviene indagar el motivo que haya ocasionado tal levantamiento del fondo, porque á su vez perjudica á la rada cuyo resguardo va cerceñando. Este no es otro que los desagües de las sangrias hechas á la zanja que corre por el pueblo.

Las aguas que por ellas fluyen, son muy súcias y cargadas de tierra y otras partículas las que, perdiendo la fuerza de su velocidad el internarse en el mar por dicho recodo, en cuya curvidad, por otro lado, obran débilmente las corrientes del flujo y reflujo: una vez paradas aquellas depositan dentro de un corto radio en forma de sedimento la suciedad que contienen. De ahí el que su fondo disminuya, que aquel arco se acerque á la recta y que los bajos á estilo de dunas avancen y superen ya algunos la superficie del mar en su periodo decreciente. Perjudica esto notablemente á la rada, pues á mas de quitarle la no despreciable ventaja de tal redoso, produce otro mal que manifestaremos.

El fondo de la rada, aunque de buen tendero, contiene algunos ratones que frecuentemente son ocasion de la pérdida de anclas, cuando no se fondea convenientemente. Para evitar aquellas es preciso anclar en menos de diez brazas, en cuyo sitio ya se está libre de ellas. Pues bien, no hace veinte años que estas no se encontraban á las once y doce brazas, de lo cual resulta que la accion de las corrientes ha depositado allí en dicho periodo, de una á dos brazas de fango y arena de tal modo que ha cubierto esta capa las dichas piedras contenidas en aquel fondo.

Esto hace que las embarcaciones fondeen á mas distancia, lo que les disminuye el abrigo de que pudieran disfrutar; y aumenta las dificultades de la comunicacion con tierra.

Otro mayor daño ha producido la zanja, la cual despues de pasar por el pueblo y bañar los muros septentrionales del fuerte desagua en el estero denominado antigua-

mente Cagan-Cagan y hoy conocido por Rio Hondo, nombre de que puede deducirse alguna significacion con respecto á la cantidad de su fondo.

## XI.

Fué frente á este punto que los españoles anclaron por primera vez cuando vinieron á explorar el terreno para establecer el presidio que despues tuvo lugar en sus proximidades. Era entonces habitado por los Lutaos y mandaba allí su principal el Viejo Maja-racha, quien, así como su gente, obsequió á los recién venidos y se sometieron todos á su dominacion. Diestros en el manejo de las embarcaciones de su estilo, vivian estos naturales dichosos á semejanza en la raza sámal de la pesca y demás industrias del mar que tanta importancia tienen aquí, fomentando con ellas el comercio del establecimiento, y así continuáran si exigencias, vejaciones y abundantes trapelias, no les hubieran precipitado á abandonar sus hogares, los puntos en que descansan, aquellos á quienes deben el ser, á que tanto apego tienen por sus ritos, y alejarse á mendigar un asilo á otro pais, que los moros mas políticos les ofrecieron con una corta escacion. La Olutanga y parte de las costas de Dumanquilan y Seno Sibugney están pobladas de esta fugitiva raza.

Era pues el Rio Hondo navegable y los buques entraban hasta la inmediacion de la fuerza hace poco tiempo y hoy todavia es el sitio que la marina mercante destina á sus carenas. Pero la suciedad de las aguas de la zanja arrastrando cantidad de tierra por un lado y por otro los corrales que la falta punible de policia en el puerto permitia plantar en su boca contra cuyas estacas, como pared que cerraba aquella, chocaban las corrientes depositando todo el cieno que traian á la vez que la accion del flujo, llevando las aguas dentro del estero encontraba aquella barrera, cerca la cual acumulaba todo lo que su fuerza le permitia arrastrar. De este modo formóse una barra que actualmente apenas tiene dos piés en la baja marea, la que pasado se encuentra todavia un fondo dentro del estero de 1 1/2 brazas.

## XII.

Indicados los inconvenientes y causas que los han promovido, creemos conveniente apuntar las ventajas que pudiera producir su remosion, antes de entrar á examinar el paralelo con el punto de que tratamos y Masinloc, pues es desde lo que puede ser y no de lo que es que aquel debe principiarse.

Las sangrias mencionadas que en el recodo de Magay desembocan sus aguas, debiera dárseles distinto curso desaguardo al O. de Punta Caballo. Esto á la vez facilitaria el regadío de aquellos terrenos y acomodaria la poblacion en sus márgenes á lo que tan afecta es la indígena, consiguiéndose formar un nuevo barrio en dicho punto.

Construyendo sobre el bajo saliente de Punta Caballo á todo su estension una doble estacada de tres á cuatro varas distante una de otra, á estilo de Malecon, se conseguiría que allí depositados los arrastres de las corrientes de las mareas y que la suciedad de dichas sangrias viniendo á chocar contra el indicado malecon estendiese el bajo de la punta formando de este modo redoso y evitando y conteniendo todo el cieno y arena que actualmente se deposita en la rada.

Esto conseguido el espresado recodo de Magay pudiera habilitarse como un puerto artificial, al menos para embarcaciones de menor parte que amarradas con codera y barloadas unas á otras en una direccion E. O. entre la tierra y el pantalan, el que debería alejarse algunas brazas mas á fin de aumentar el fondo en que termina, resultarían seguras y cómodas al mismo tiempo para los efectos mercantiles. Esto fuera tanto mas fácil cuanto que el fondo es únicamente formado por los sedimentos de las dichas dos sangrias y por consiguiente no siendo

de materias compactas y adheridas al terreno, se presentan con poco trabajo á su escavacion y remosion.

(Se continuará.)

## Á MANILA EL 30 DE NOVIEMBRE.

En el aniversario del glorioso hecho de armas que el jueves próximo conmemora Manila, *El Oriente*, católico y español como quien más español y católico sea, se complace en aprovechar esta ocasion y hacer públicos una vez mas aquellos en él inextinguibles sentimientos. Y ya que la circunstancia de no publicarse este periódico mas que los domingos, no nos permita dar á nuestro trabajo la oportunidad que deseáramos, lo anticipamos, creyendo así interpretar los deseos de nuestros suscritores.

Al querer tributar un recuerdo á las glorias de España, en el aniversario de San Andrés, asunto tantas veces tratado por los periódicos de esta localidad, hemos creído llenar cumplidamente nuestro propósito y complacer á nuestros suscritores, transcribiendo íntegro el bien escrito artículo que hace años publicó en el propio aniversario, de que vamos hablando, el ilustrado y virtuoso sacerdote D. Pedro Palaez. Dice así:

«Levántate perla del Oriente; deja presurosa tu lecho de flores, Reina de cien islas; adórnate con tus mejores galas, hija del Cristianismo y pupila de la España; abandona tu acostumbrada indolencia este día aniversario de tu glorioso renacimiento á la fé y á la civilizacion.

Naciste á ellas el día de tu conquista: pero no decimos bien, tu no has sido conquistada, (1) vencida, ni avasallada: tu solo has sido pacificada y atraída á la Religion de CRISTO y á la cultura social; á la verdad y á la virtud; á la luz y al bien. Naciste, pues, al mundo civilizado el día de tu pacificacion, de tu sumision dichosa, de tu adhesion sin límites al pueblo generoso que te recibió en su seno, que te adoptó por hija. No te cobijó con su sombra poderosa para explotar tus riquezas y hacerte esclava: era harto rico para necesitar de aquellas y demasiado generoso para imponer la esclavitud: era en una palabra católico por excelencia y la ruin codicia y la crueldad despiadada no podian albergarse en su corazon magnánimo.

Sentiste como por instinto tu dichosa suerte, y erguías orgullosa tu hermosa y medio salvaje cabeza, mirando compasiva á tus hermanas, que ceñidas como tu con un cinturón de blanca espuma, y adornadas como tu de selvas vírgenes, y depositarias como tu de grandes tesoros, cayeron no obstante en poder de tutores distintos, ¡ay! muy distintos del que te diera la bondadosa Providencia.

Pero tu orgullo iba un día como este á convertirse en humillacion, tu libertad en esclavitud, tu dicha y gozo en desgracia y llanto. Tierno arbusto, apenas presentado al aire y al sol, ibas á ser tronchado por aciaga tempestad; edificio todavia en cimientos, ibas á ser hollado por planta implacable; naciente sociedad de la Oceanía, apenas ingresada en la iglesia de CRISTO, unida á España con recientes lazos de amor, ibas á verte sumergida de nuevo en la barbarie y en la supersticion, y á trocar el cetro de oro de S. Fernando é Isabella Católica, por el yugo de hierro de un pirata, de Lima-Hong.

Al ver en tu bahía las naves de este invasor sanguinario, al ver sus feroces tropas pisar tu risueño suelo, al ver sus alfanges y partesanas tocar á tus débiles muros, sin que de ello te apercibieses, al ver á tu feroz enemigo dentro de tu recinto y arrimando á tus frágiles casas la tea incendiaria, tus ángeles custodios cubrie-

(1) Ley 6 tit. 1 lib. 4.



ron su rostro con sus alas doradas por no ver tanta desdicha y desplegadas enseguida, hendirón los espacios y fueron á postrarse ante el trono del ETERNO implorando en tu favor su inagotable misericordia. Unió á estos ruegos los suyos el apóstol á quien este día celebra la Iglesia: y la poderosa mediación de Andrés, ardoroso amante de la Cruz, aplacó la indignación divina irritada por tus pecados.

El anciano Lavezares se sintió entonces rejuvenecido, y con él los pocos españoles, vueltos apenas de su sorpresa, juraron no entregar sino con sus vidas la ciudad que dejara á su cuidado su antiguo amigo, compañero de armas y jefe, Legaspi: sin reparar en su corto número, sin detenerse por su desapercibimiento, ni por verse casi desarmados, y sin mas parapetos que unas débiles palmas, hacen frente á las numerosas fuerzas invasoras y consiguen repelerlas fuera de la ciudad.

Al tercer día repiten estas el ataque; pero el Cielo continuaba protegiendo la nueva adquisición del catolicismo español, y concurría ya á su defensa el infatigable Salcedo, que acudió de Vigan al ver pasar las naves chinas. La multitud de enemigos que sembraban estos contornos con sus cadáveres, y el del mismo general Sioco que yacía entre los otros, convencieron á Lima-Hon de que era impotente á conquistar una colonia en cuyo centro se enarbolaba la cruz y el pendon de Castilla: corrióse á Pangasinan de donde á poco fué también desalojado.

En tanto tus victoriosos defensores, después de recorrer con la vista las humeantes ruinas que los rodeaban, reconocieron que nacías hoy de nuevo al Cristianismo y á la civilización, levantaron al cielo sus fatigados brazos, y haciendo un trofeo de sus rotas armaduras, prometieron al Dios de los ejércitos conmemorar todos los años tan insigne beneficio, que atribuyeron piadosos á la mediación de *San Andrés*.

Por eso, noble hija de España, ondea este día por tus calles el estandarte de tu amorosa madre: por eso lo conduce en triunfo al templo y lo rindes á Dios y á tu santo patrono: por eso llenas hoy el aire con el humo del sagrado incienso y lo conmueves con el sonido de las campanas y de músicas guerreras: por eso en fin gritas desde lo íntimo de tu corazón: *el Catolicismo y España hasta el fin de los siglos*.

P. P.

### UNA IDEA.

Pour bien voir, il faut avoir regardé beaucoup.  
Du Valon.

Hay una Filosofía común, pero ignorada, que estudian muy poco los hombres.

Esta Filosofía, se desprende del *sentimiento*, y sinó se trasluce en la superficie literaria del saber, es porque pudorosa y modesta, se alberga en las conciencias puras, en donde se condensan sus vapores que se forman en la ebullición de las impresiones dignas, nobles y elevadas.

Los errores de los pueblos, fueron y son grandes, como lo fueron y son sus crímenes y sus vicios.

La idea acaso mas importante, que revela el libro de la Historia, consiste en que el movimiento, la fuerza y el ruido del mundo, han hecho por lo general acallar, esa estensa, pero leve armonía del alma, llamada *sentimiento*.

Si esto no hubiera sido ó fuera así, la sociedad no sería la misma.

Se ha creado libertad en el decir, y hasta en la acción, y para lo bueno, inventose un enemigo mas fuerte entre la débil humanidad, que todas las leyes y poderes: el *ridículo*.

¿Quiénes comenzaron esta obra colosal y destructora, que los siglos y sus avenimientos no han podido borrar de nuestras antiguas y modernas costumbres?

¡Responsabilidad inmensa del Porvenir del mundo!

Se habla de ideas elevadas, de la forma, del estilo, del génio, del efecto; se admira la ciencia metafísica á través de la niebla que produce la Cerveza-alemana, y se quiere ver y encontrar lo que ni siquiera existe. ¡Pero cuan poco nos preocupamos del sentir de cada hombre, de las

bellezas que se ocultan en el corazón de casi todos!

Pues bien, si se acepta la Fantasía, la Locura, razón es, no hacer un privilegio de inteligencias elevadas aunque sean materiales, el que pueda cada uno manifestar también lo que, careciendo de belleza de estilo, puede encerrar belleza de sentimiento, que es mucho mejor.

Lo último forma una Filosofía común, que á todos como á mi, debe autorizarnos á propagar, sin forma, sin estilo, sin arte y sin ideas elevadas, lo que emanando del alma, proviene de la Providencia y por consiguiente de mucho mas alto que todo.

La Tradición primitiva, revela Pueblos de existencia mercantil é interesada; ni la dorada civilización Griega, ni el poder de Roma, ni los imperios del Oriente, perezosamente adormecidos sobre el sensualismo Mahometano, en su apogeo ó decadencia, han mostrado fija ni permanente la idea de unidad Nacional; y he aquí porque aquellas primeras divisiones geográficas, sufrieron y han sufrido tantas alternativas.

En donde el poder del mundo, no pudo destruir una raza de Viriatos que al fin no tornasen el puesto que les fué designado y cual obedeciendo á un principio fijo é invariable, fué en esa deliciosa Península, que meciéndose entre dos mares y cubierta por el Cielo mas puro y alegre, se llama España.

¡España! nombre bendito que atrae cual atrae al niño el amoroso beso de su tierna Madre!

España, cuyo pueblo incorruptible por su sensatez, á quien tan equivocadamente juzgan muchos, siendo sin embargo la admiración de extraños. Pueblo que cual humilde flor, se esconde tras los altos Pirineos, pero sin poder evitar que su delicioso perfume se estiende y embriague á Europa. Pueblo de talento natural esclusivo cuyas costumbres de caballería y virtud, permanecen inalterables.

¿Creen acaso unos cuantos profugos, que sus gritos ahogarán la voz poderosa de tu conciencia, nacida en tu sentimiento, el mas hermoso, el mas igual, que cobija Nación alguna del mundo?

No, mil veces no, porque los *Dones* de la Providencia, ni el tiempo los destruye, ni mueren jamas.

¿Porque no me es dable entonar cánticos dignos de tu alabanza?

¡A lo menos reposará siempre en mi alma el amor intenso que te profeso!

Sin arte y sin estilo, sin *forma literaria* ni *elevado criterio*, he aquí una idea nacida del sentimiento.

¿Merece ser pública?

¿Pertenece á la Filosofía común de que he hablado?

¿Me perdonarán los Académicos y profundos literatos modernos?

MANUEL SCHEIDUAGEL.

### LA MAQUINA DE ESCRIBIR.

En el año de 1870 dieron principio en los Estados-Unidos los ensayos de máquinas para escribir, que facilitan al hombre la realización del trabajo, encomendado ordinariamente á su sexo.

Dousmore, Yost, Choles, Gliddon, Barber y otros varios, inventaron aparatos que, fundados casi todos en el mismo principio, solo variaban en algunos detalles referentes á la manera como los movimientos se transmitían y como las letras habian de quedar marcadas en el papel. En todos ellos tomábase como idea culminante la de un teclado de piano, que trasmitiese con gran rapidez la impresión ocasionada por los dedos sobre cada tecla destinada á una letra diferente, á una rueda que llevase los tipos destinados á la escritura, y que al presentarse sucesivamente y en el orden requerido sobre un rodillo, que sostuviese el papel, quedasen impresos de un modo cualquiera, guardando los espacios y las interlíneas de costumbre. Mas de cincuenta de estas máquinas pusieron en uso, y poco á poco fueron desechándose y abandonándose las mas complicadas, y las que no podían resolver fácilmente con su trabajo una por-

ción de inconvenientes, que en la práctica de la escritura á mano suelen ocurrir.

El resultado que estos aparatos alcanzaron en el poco tiempo que estuvieron en uso, se creyó decisivo para el porvenir de su empleo. Solo faltaba que el espíritu de empresa se apoderase de él, favoreciendo su construcción rápida y perfecta, para generalizarle en el país, ofreciéndolo á precios económicos.

En los Estados-Unidos es muy fácil atravesar la distancia que media en otros países entre el pensamiento y la práctica, entre el proyecto y la realización. Allí una idea útil, apenas concebida, se vé rodeada de empresas y de capitales para realizarla.

Así es que los norte-americanos se han servido inmediatamente y con gran ventaja de este aparato en las oficinas de telégrafos, redactando con ellos los partes que el hilo eléctrico trasmite; en los centros oficiales, facilitando la rápida circulación de oficios en claros tipos redactados; en el comercio, multiplicando su correspondencia y aumentando el estendido el recurso de las circulares, ayudado del trabajo de prensas manuales. Los ciegos pueden con su auxilio escribir á sus amigos ó emplearse como escribientes en algunas oficinas; y las personas y los niños que apenas saben escribir á mano, escriben cartas ó documentos con letras de imprenta, y los periodistas redactan sus artículos con este aparato, para facilitar su copia á los cajistas; y los taquígrafos se valen con grande economía de su empleo, pues que manejado por persona práctica y de agilidad, puede imprimir hasta 60 palabras por minuto. En las escuelas se emplea para ayudar á la enseñanza de la lectura, haciéndola manejar á los niños; y por todos lados y por todas partes es grande la importancia que se le dá y mucho el aprecio que merece, hasta el punto de que poco á poco salva el Océano para estenderse también por la Europa y muy pronto quizás por la Oceanía.

¿La máquina de escribir reemplazará á la pluma algun día? No creemos por ahora que llegue ese caso, pero sí que determina uno de los primeros adelantos de la época presente.

De dimensiones y formas muy parecidas á las de una máquina de coser, el aparato le constituye una caja cerrada, que contiene los órganos de la máquina, descansando sobre una mesilla ó mueble, mas ó menos rico y decorado. Un pedal pone en juego el movimiento interior de las ruedas, que llevan las letras, y el rodillo de tinta: un pequeño teclado, formado por cuarenta botones con las letras del alfabeto y los signos ortográficos, mas una tela para espaciar los renglones, es la única parte que queda al alcance del operador, que trabaja sentado enfrente del aparato. El papel, de cualquier ancho que sea, y que marcha arrollándose sobre un cilindro colocado en la parte superior de la caja cerrada, recibe la impresión de las letras.

Para que nuestros lectores formen una idea completa de la valía de la máquina de escribir, vamos á insertar á continuación un curioso artículo, que escrito por medio del aparato, ha publicado el Sr. Bárcena, distinguido naturalista mejicano é individuo de la comisión de su país en la Exposición Universal de Filadelfia.

Dejamos la palabra al articulista, que se expresa así en el informe que ha dirigido sobre la máquina que nos ocupa al gobierno de Colombia:

«Este ingeniosísimo instrumento es una de las más características entre las invenciones recientes de los Estados-Unidos, la tierra de las invenciones y de la industria simplificada. Su mecanismo es tan sencillo como curioso.

Consta de un teclado compuesto de todos los signos del alfabeto, dispuestos en un breve espacio y de una manera clarísima; cada una de las teclas mueve una palanca al ser oprimida por el dedo, que levanta una de las barras de un juego completo de los mismos signos, los cuales van á imprimirse al través de una cinta saturada de tinta en el papel donde se está escribiendo, y el cual está ligeramente enrollado en un cilindro forrado de caucho. El signo, una vez impreso, vuelve por sí mismo á su lugar al cesar la presión en el teclado, y el cilindro donde se halla el papel se mueve

tambien por si mismo para que la próxima letra se imprima inmediatamente despues de la anterior. Puede dejarse en blanco todo el espacio que se quiera, tanto para separar palabras como párrafos, etc., para lo cual basta tocar una regla de madera colocada paralelamente á las líneas del teclado. Cada golpe dado en esa tecla hace correr un espacio al cilindro, y por tanto al papel colocado sobre él.

Hé aquí ahora sobre la descripción del mecanismo interior del aparato, que está construido para dejarse fácilmente examinar, y puede abrirse por delante y por detrás.

Todo ello consiste en un muelle real que mueve el cilindro, y en dos planchitas verticales reguladoras de este movimiento, engranando en una barra dentada unida al aparato del cilindro; de estas planchitas que el operador encontrará sobre la parte posterior de la máquina, una es fija y otra elástica.

Al tocarse una tecla, la planchita fija engrana en la barra dentada en el mismo sitio donde engranaba la elástica, la cual al encontrarse libre toma su posición natural frente al próximo diente de la barra; en seguida, al cesar la presión sobre la tecla, un resorte horizontal, colocado interiormente y atornillado á la caja del muelle real del cilindro, hace mover en sentido inverso las planchitas verticales, de manera que la elástica engrana en el diente próximo á aquél en que engranaba la fija; y como el cilindro va constantemente impelido hacia la izquierda, su fuerza vence la elasticidad de la planchita y corre entonces un espacio, es decir, la distancia de un diente á otro.

La cinta de la tinta está envuelta en dos carretes colocados en los dos lados interiores de la máquina, y corre por si sola junto con el cilindro, de modo que los signos al imprimirse no tocan en el mismo punto. Cuando toda la cinta se ha enrollado en uno de los carretes, se saca ó se introduce, según esté, un botón colocado en el costado derecho de la máquina, izquierda del operador, que gobierna la conexión de los carretes con el muelle real del cilindro, y entonces el movimiento de la cinta queda invertido, y esta corre en sentido opuesto á enrollarse en el otro carretel. Un pequeño freno mantiene fijo el botón.

En el extremo del cilindro, á la derecha del operador, hay una rueda de roquete, fija, destinada á hacerlo girar y disponer el papel para escribir el renglon siguiente, por medio de un gancho que engrana en ella, y cuya acción se determina bajando rápidamente un manubrio que se encuentra en el costado de la máquina, á la derecha del operador. En el centro de dicha rueda y atornillada á ella hay una pieza de tres brazos, marcados con los números 1, 2 y 3, que sirve para arreglar el ancho de los renglones. Cuando el número 1 está hacia el operador y el número 2 chocando verticalmente contra la palanca de resorte del gancho que engrana en la rueda del roquete, el renglon tendrá el ancho mínimo; cuando el número 2 ocupa el lugar del número 1, el ancho de los renglones será doble, y cuando el número 3, será triple. Para hacer cambiar la posición de esta pieza, es decir, para alterar el ancho de los renglones, se afloja el tornillo que la aprieta, teniendo cuidado de ajustarlo despues de hecho el cambio que se deseaba.

Un timbre de alarma indica cuando está próximo á acabarse el renglon.

La longitud de los renglones puede disminuirse por ambos lados, por el derecho corriendo hacia adelante el aparato que mueve el mártel del timbre, y por el izquierdo haciendo lo mismo con una rodaja colocada al extremo del eje á que está unida la barra dentada, provista de un agujero que corresponde á otros del eje, á los cuales se fija con una clavija doblada en ángulo recto que va incluida á los instrumentos de la máquina.—J. DE B.

#### BOLETIN RELIGIOSO.

Día 26. Domingo.—Los desposorios de Ntra. Sra. con el Señor S. José, S. Pedro Ob. Mr. y S. Conrado Ob. Confesor.

Jubileo de 4.º horas en Sta. Isabel y Binondo.

Por varias causas dispuso la divina provi-

dencia fuese desposada la Virgen Santísima: la primera, para que se mostrase el origen de María por medio de la generación de S. José; la segunda para que no fuese apedreada por los judios como adúltera, la tercera para que cuando hubiese de huir á Egipto, tuviese quien la consolase. Hubo, según S. Ignacio Mártir, al decir del gran P. S. Gerónimo, por cuyo testimonio nos consta de las causas dichas, otra cuarta consistente en que su parto permaneciese encubierto al diablo.

Ocurrió en los desposorios de María con San José el prodigio de florecer la vara de este en señal de ser él elegido entre los descendientes de David, para esposo de la Virgen Santísima. ¡Pareja venturosa destinada para ser los principales miembros de la familia sagrada á la cual perteneció el mismo Hijo de Dios hecho hombre! Bien es verdad que su santidad y pureza conservada íntegra, aun dentro del estado de su matrimonio existente entre ambos en todos sus constitutivos esenciales y solo privado de su uso, respecto de lo cual se convinieron mutuamente por inspiración divina, les hacía dignos de tan singular prerogativa.

Día 27. Lunes.—Los Stos. Basilio Ob., Faundo y Primitivo Mártires.

Día 28. Martes.—(\*) S. Gregorio Pap. Conf. y S. Rufo Mr.

*Indul. plenar. en las Iglesias de S. Francisco.*

Cumple-años de S. M. el Rey Nro. Sr. D. Alfonso XII (Q. D. G.)

S. Gregorio es conocido con el sobrenombre de Grande, no solo por su santidad y dignidad suprema de Romano Pontífice, sino además tambien por su grande erudición, sobre todo en la inteligencia de las escrituras sagradas. Sus excelentes escritos, entre los cuales son dignos de especial mención los llamados *Morales*, de que tan aficionada fué Sta. Teresa de Jesús como consta, entre otras pruebas, por la de conservarse aún en el Monasterio de S. José, que fundó la Sta. en Avila, un ejemplar de ellos que usaba la Sta. anotados por su misma mano, le colocan á grande altura como hombre de saber. Perteneció al monacato. Escondido para evitar la carga del Pontificado, fué prodigiosamente descubierto por una columna de fuego pendiente sobre el lugar donde estaba.

Día 29. Miércoles.—Vigilia.—S. Saturnino Ob. y S. Filomeno Mártires y Sta. Iluminada Virgen.

*Indul. plenar. en las Iglesias de S. Francisco.*

Día 30. Jueves.—✠ (En Manila ✠✠) San Andrés apóstol patron de Manila y Sta. Maura virgen y mártir.

#### PASEO DEL PENDON.

La celebridad de este Sto. Apóstol entre los habitantes de Filipinas, especialmente de Manila nos releva de extendernos en presentar datos sobre la vida del mismo. Las ansias con que deseaba la cruz y las fervorosas y tiernas exclamaciones con que la saludaba al acercarse la hora de su sacrificio en la misma, son verdaderamente edificantes y dignas de que todos las gravásemos en nuestro corazón.

Día 1.º Viernes. (Dic.)—Sta. Natalia viuda y San Eligio obispo confesor.

Día 2.º Sábado.—Sta. Bibiana vírg. y mártir San Pedro Crisólogo ob. conf. y Dr. y San Ponciano mártir.

#### Cierranse las relaciones.

Día 3 Domingo.—1.º de Adviento S. Francisco Xavier, Patron de Manila y S. Casiano Mártir. (Estacion).

San Francisco Javier fué uno de los primeros discípulos de San Ignacio de Loyola. Habiendo pasado á las indias orientales se distinguió por las muchas conversiones de infieles que consiguió en ellas mediante su predicación y lo raro de su santidad y milagros, razon por la cual es considerado como patron de la misma.

#### CULTOS RELIGIOSOS.

En la Capilla de los PP. de la Compañía de Jesús, se celebrará la novena de la Inmaculada, según costumbre.

El día 29 de Noviembre y siguiente, al toque de oraciones, se principiará con el Sto. Rosario. Oraciones propias del día, Plática y Letanía Lauretana.

El día 8 de Diciembre habrá Comunión general á las seis; y á las ocho misa con orquesta.

#### EL DEMONIO DEL ORO.

(NOVELA DE COSTUMBRES FILIPINAS.)

(Continuacion).

XXXIV.

El hombre es malo por instinto.

Por eso existen tan pocos caracteres en la rigurosa acepción de la palabra.

Severo Catalina, que era un gran pensador y un gran filósofo, decia en una de sus sentenciosas producciones, que el hombre encarrecia tanto mas una virtud, cuanto mas lejos se hallaba de tenerla.

El hombre de hoy es verdaderamente escéptico.

Escéptico en política, en amor, en filosofía, en moral, en todo.

El hombre incurre, casi siempre, en los defectos que censura á los demás.

Combate la calumnia y la divulga: proclama la santidad del matrimonio y se interpone entre los cónyuges como un ladrón artero para robarles su dicha y su reposo: habla de virtud y sacrifica á un chiste la honra ajena: se llama humanitario, combate el asesinato y el suicidio y sanciona el desafío.

Indudablemente hay seres que se complacen en el mal, en el escándalo, en el daño de su prójimo.

El desafío es un mal inevitable, dicen todos.

Niego.

Para evitar el desafío, no hay mas que cumplir bien.

El duelo no existe sin ofensa.

El duelo no es otra cosa que una manera de paliar con las explosiones de la fuerza, los estravios de la razon.

Triste es que en un siglo racionalista y pensador por excelencia, el hombre conceda á la primera, lo que no concede á la segunda.

XXXV.

Los padrinos de Genaro, se alejaron en el coche de Genaro.

El uno era alto, grueso, fornido como un roble. Se daba trazas de valiente y pasaba por maton á fuerza de hacer gestos horribles.

El otro era uno de esos jóvenes que quieren llevar siempre la razon y la palabra y que manotean y se enfurecen cuando les quitan una ú otra ó las dos á un tiempo, como es lógico.

El primero tenia una voz de *chantre* que se percibía desde una legua.

El segundo, menos de la necesaria para que se le entendiera sin esfuerzo.

El aire de ambos convenia á la situación: era *sinistro*.

XXXVI.

Miguel estaba anonadado, verdaderamente anonadado, porque le habian venido, como llovidos del cielo dos disgustos soberanos: el de las joyas de su casa y su comportamiento con Genaro á quien queria.

Como siempre que ocurren estas cosas, queria recordar sus palabras y las palabras de Genaro, no solo para calcular bien el valor de la contienda, sino para deducir de ellas, si la falta habia estado de su parte.

Miguel amaba á Genaro tiernamente: comprendía que á cada cual se le debe tratar como quien es y comprendía que habia estado severo en demasia, porque no era posible exigir de Genaro, detalles de educacion, que no podia tener.

Miguel pensó escribirle y decirle. «Ven y no seas tonto. Un fuerte abrazo borrará toda idea de disgusto entre nosotros.» Hemos sido *dos tontos* de primera y debemos perdonarnos mutuamente.»

Pero el amor propio se oponia, porque el amor propio es siempre enemigo de la dicha.

—El hombre es siempre necio—decia Miguel— Si tuviera dos vidas, de seguro que no realizaria en la segunda, nada de lo que hubiese hecho en la primera.

Así pensaba cuando oyó una voz, como la de D. Bartolo en el Barbero, que decia.

—¡Oy! bata! ¿D. Miguel de Cobarrubias está en casa?

En todo pensó Miguel, menos en que fuesen los padrinos de Genaro.

Hubiérale parecido, como le pareció despues, una locura.



—Mi madre dice que no lo ha hecho por cariño, si no por deber. El marido está obligado á defender á su mujer.

—Tu no sabes lo que dices, Concha. Tu madre te ha educado para que comercies, pero no te ha educado para esposa. Aquí, como dice Genaro, se educa la mujer para todo, pero no para casada... Yo no se porqué lo dice... pero sus razones tendrá cuando lo dice.

—No comprendo... dijo Concha vacilando.

—Sí, hija si... tu deber y el mio... no es estarnos una mano sobre otra... sino evitar el duelo á todo trance. Se trata del compañero de tu vida y del compañero de la mia... Se trata del que será padre de tus hijos y del que es padre de los míos... Se trata de dos españoles generosos, porque ambos lo son para nosotras y debemos hacer lo que podamos.

Concha quería que Miguel se batiese á todo trance, porque estaba segura de su triunfo.

Cayang por su parte, rogó, suplicó, y como nada consiguiese, se fué, pero se fué increpando á su ahijada duramente.

—Ah! tu no tienes alma, tu no tienes corazón!

XL.

No bien habia salido Leocadia de su casa, cuando un criado se presentó, llevando un pliego, en la caída de Genaro.

—¿De quién es? pregunto este.

—Me lo ha dado un español que se halla en casa.

Este en casa, no era extraño porque el indio habla casi siempre en plural ó en sentido posesorio, cuando se ocupa de las cosas de su amo.

Por eso dice, *nuestro coche, nuestro caballo, nuestra casa ó no tenemos dinero, no tenemos ropa, no tenemos tabaco.*

Después de todo dice bien, porque el amo y el criado forman en Filipinas una especie de sociedad comanditaria, en la que siempre sale perdiendo el que aporta la responsabilidad y el capital.

La *compañía* desaparece cuando gusta ó cuando encuentra otro *socio* con mejores condiciones.

Genaro tomó el pliego; se aproximó á la luz y reconoció la letra de Miguel.

—Se ha arrepentido—dijo.

—¿Quién te escribe?, preguntó imprudentemente D. Alejo, quien sin duda no habia leido la *urbanidad* ni por el forro.

—Miguel—dijo Genaro.

Y comenzó en voz alta la lectura de la carta que empezaba de este modo.

«Querido Genaro.»

D. Alejo lanzó una carcajada.

—Digo! exclamó—!Querido Genaro! Bah! chico, chico! ese hombre te tiene un miedo horrible!

Se conocía que D. Alejo era de esos seres rutinarios, que cuando escriben una carta diciendo *mi querido, mi estimado, mi distinguido ó mi apreciado*, lo ponen por cuestión de forma ó de costumbre, pero no por voluntad.

O de esos otros que hoy ponen *mi estimado* y mañana *mi apreciable* y después muy *señor mío y de mi respeto*, dirigiéndose á uno mismo como si los afectos del corazón estuvieran á merced de un accidente inesperado.

—¿Y qué? dijo Genaro enternecido con las palabras de Miguel ¿porqué no ha de quererme? Sois en extremo intransigentes.

Genaro pasó la vista por la carta y dijo.

—Permitidme: es cosa reservada porque se trata de intereses.

Lo que habia leido era lo siguiente.

«Querido Genaro: una imprudencia tuya, y otra mia, hijas ambas de nuestra educacion y de nuestro carácter, han puesto fin á la tierna amistad que nos ha unido durante mucho tiempo. Sería ingrato si negara los muchos beneficios que te debí é hipocrita y falaz si tratara de disimular el afecto, que *apesar* de lo ocurrido, te conservo. La gratitud y el cariño no se borran fácilmente, de los corazones que se tienen por honrados.

Como la impetuosidad de tu carácter te ha llevado á donde quizás no querias ir y dado el estado de las cosas ni tu ni yo podemos evitar las consecuencias de nuestra segunda ligereza, créo que bien puedo escribirte, sin saña, sin acrimonia, sin destemplanza, porque

las formas no dan ni quitan fortaleza al corazón.

En estos momentos graves, los *enemigos verdaderos* no se escriben: pero bien puedo hacerlo yo que ni lo he sido tuyo, ni lo soy, puesto que no he hecho otra cosa que cumplir con un deber de educacion y con un deseo del alma.

Estoy haciendo testamento porque á ello me obligan mis padrinos. Te participo y este es el principal, el único y verdadero objeto de mi carta, que queda saldada nuestra cuenta de pfs. 2721 ó sea dos mil que me diste hace unos dias y setecientos veinte y uno que te debía de cuentas anteriores.

—Reconoce que somos tontos de capirote y que la providencia debia venir en forma de cuadrillero á *arrimarnos* por nuestras necesidades veinticinco bejucazos. Adios, *tuyo hasta que te mate.*—Miguel.»

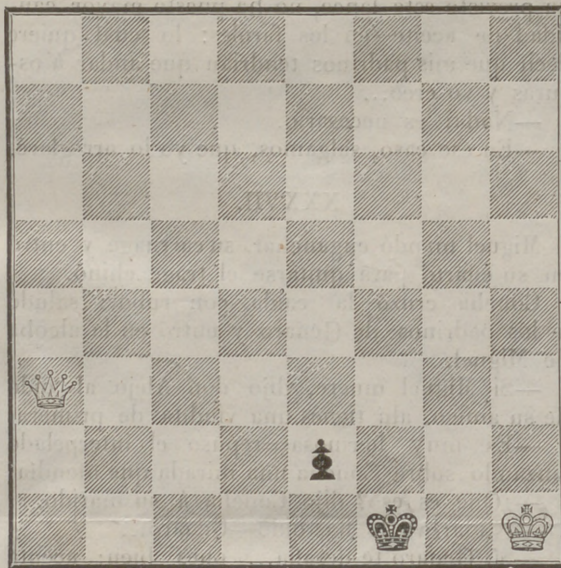
A. M. PEREZ.

(Se continuará.)

## AJEDREZ.

### PROBLEMA NÚM. 9.

NEGRAS.



BLANCAS.

Juegan estas y dan mate en cinco jugadas.

### SOLUCION AL PROBLEMA NUM. 8.

Blancas.

Negras.

- |                              |                         |
|------------------------------|-------------------------|
| 1.ª—D. c 2 de R. jaque.      | 1.ª—P. c. 6 de A. de D. |
| 2.ª—D. c 6 de R. jaque.      | 2.ª—C. t. D.            |
| 3.ª—T. c 5 de T. de R.       | 3.ª—R. t. T.            |
| 4.ª—A. toma p. y jaque mate. |                         |

### OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS.

Segun costumbre hemos recibido de los RR. PP. de la Compañía de Jesus, á cuyo cargo se encuentra el Ateneo Municipal, las observaciones meteorológicas correspondientes al mes de octubre último. Nos creemos en el deber de felicitar á los mencionados PP. por el interés y asiduidad que demuestran en esta clase de trabajos, trasladando á continuacion, como lo hemos hecho hasta aquí, las observaciones generales que mas pueden interesar á nuestros lectores.

«La zona inter-azica, esto es, la region de lluvias ecuatorial, que en el transcurso del año se extiende, ora á una ora á otra parte del ecuador, siguiendo al sol en el hemisferio norte después del equinoccio de primavera, y volviendo con el mismo al hemisferio sur después del de otoño, ha abandonado nuestro horizonte mas pronto de lo que solía otros años. Las perturbaciones locales, y mayormente las de alguna considerable extension, retardaban otras veces su marcha retrógada; mas, en el presente año, la ausencia completa de tales fenómenos ha hecho que obedeciera á la sola influencia solar.

Empezó para nosotros la estacion lluviosa á principios de mayo y cesó á mediados de setiembre, coincidiendo casi esta segunda época á la del paso del sol por la línea ecuatorial, y

presentando el mes de abril inmediatamente anterior á dicha estacion casi los mismos caracteres, que el mes de octubre, que le ha seguido. El barómetro ha permanecido alto todo el mes sin oscilacion alguna notable; señalaba ordinariamente su máxima á las nueve de la mañana y la mínima de las cuatro á las cuatro y media de la tarde. Las noches han sido despejadas y frescas, las mañanas hermosas y agradables, pero las tardes desde la una á las seis eran calurosas y pesadas; se presentaba el cielo cargado de nubes tempestuosas, que daban algunos chubascos de corta duracion, y relampagueaba la mayor parte de los dias, aun muy entrada la noche. Hasta mediados de setiembre las nubes venian constantemente del oeste; mas el dia 19 del mismo empezaron á presentarse muy ajitadas, solicitadas ya hácia una ya hácia otra direccion, y después de una viva y casi no interumpida lucha entre los vientos superiores, en la cual generalmente salía vencedor el norte, quedó definitivamente establecida, á principios de octubre, la corriente de nubes inferiores en la direccion de este á oeste.

## REGALOS.

Los correspondientes al sorteo extraordinario que se ha de celebrar en diciembre próximo, son los que á continuacion se detallan.

Para el número igual al que obtenga el premio de 60.000 pesos, un cuadro al óleo, copia de un cromo, con marco dorado de tamaño de un metro, su valor 40 pesos.

Para el número igual al que obtenga el premio de 25.000 pesos, una pulsera de oro para señora, su valor 20 pesos.

Para el número igual al que obtenga el primer premio de 5000 pesos, dos colecciones encuadernadas, de seis novelas con láminas, *Biblioteca de las familias*: su valor ocho pesos.

Para el número igual al que obtenga el segundo premio de 5000 pesos, unos gemelos para teatro, su valor 8 pesos.

Para el número igual al que obtenga el tercer premio de 5000 pesos, un servicio de cristalería para mesa, su valor 8 pesos.

Para el número igual al que obtenga el cuarto premio de 5000 pesos, una escribanía con su carpeta y papel timbrado para cartas, su valor 8 pesos.

Para el número igual al que obtenga el quinto premio de 5000 pesos, un corte de saya para mestiza, su valor 8 pesos.

## ADVERTENCIA.

Para evitar reclamaciones, se advierte á los señores suscritores, que no teniendo satisfecida la cuota correspondiente al mes anterior al en que se verifique el sorteo, pierden su derecho á recoger el regalo que pueda tocarles en suerte.

## OTRA.

Para mayor claridad de la advertencia que antecede y contestando á varias reclamaciones que se nos han dirigido, debemos hacer presente á los Sres. suscritores que los que deseen conservar siempre su derecho á los regalos, cuiden por sí propios de verificar el pago de sus cuotas con la anticipacion debida, tanto y en igual forma que lo harian tratándose de billetes de la Loteria Nacional, pues ni la Administracion del periódico en Manila, ni los correspondientes en Provincias, pueden contraer la obligacion de recordar á cada suscriptor el dia del sorteo, ni verificar la cobranza á domicilio en dia determinado.

MANILA.—IMPRESA DE «EL ORIENTE.»

MAGALLANES NÚM 32.